

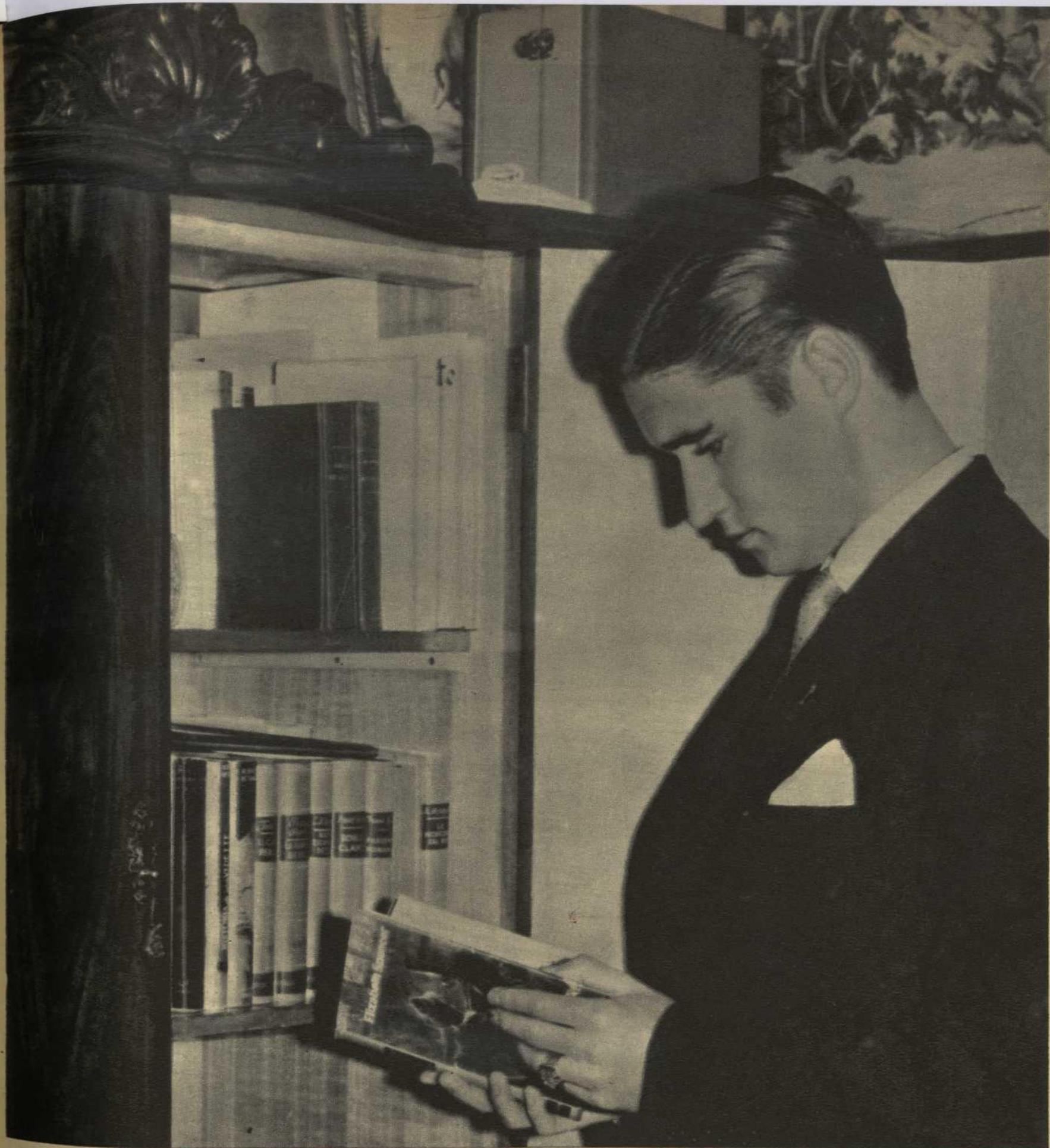
EL RUCEDO

SEMANARIO
GRAFICO
DE LOS TOROS

Núm. 954 — 4 octubre 1962 • Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.º dcha. - Tel. 236 84 89 • Precio: 8 pesetas







BERNADO

- Cierra con broche de oro su brillante temporada en la Monumental de Madrid, en vísperas de su viaje a Méjico, donde hará su presentación el próximo día 28 de octubre.
- Corta oreja, solicitada clamorosamente por la afición madrileña.

FERMIN MURILLO

TRIUNFADOR
DE LA FERIA
DE OTOÑO

TORERO DE HONDURA

Caminando con la profundidad de su arte y su verdad, Murillo es la figura máxima para la temporada 1963



El Pucelo

FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA. — Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª derecha. Teléfono 236 84 89. — Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 222 64 36. — Año XIX-Madrid, 4 de octubre de 1962. — Número 951. — Depósito legal M. 882-1958

Un año de la muerte de Manuel Casanova

Se ha cumplido un año de la muerte de Manuel Casanova. Se nos fue con Marina, su esposa, su vida toda, en un accidente. Aquí dejó a sus hijos —; cuántas horas pensando en ellos, cuántas viglias pasadas queriendo adivinar su porvenir!— y a sus amigos. Eramos muchos los amigos de Manolo Casanova. Somos ahora muchos los que sentimos su ausencia. Hace ahora un año y parece que el tiempo ha pasado galopando sobre nubes negras; sobre nubes de amenazador aspecto; sobre nubes de olvido. Al funeral por el primer aniversario de la muerte de Marina y Manolo faltaron muchos que debieron estar presentes. Ya no podía Manolo favorecernos; ya no podía prometernos su apoyo entusiasta, incondicional, y confortarnos con aquella sonrisa suya, ancha, sincera, simpática. Asistimos quienes no le hemos olvidado; justamente, quienes le conocimos bien. Fue en una tibia mañana de septiembre; los hijos daban las gracias y nos hacían recordar

los anhelos, los temores, las esperanzas de aquel gran periodista que parecía adivinar su próximo fin. Y entonces volvimos a recordar la amplia sonrisa de nuestro amigo, la fe de nuestro compañero. «Dios proveerá. La Virgen del Pilar...» Era la gran devoción de aquel andaluz enraizado durante años en Zaragoza. Y Dios quiso que fuera en el templo madrileño de la Virgen del Pilar donde tuviera lugar el funeral por el eterno descanso de los esposos que se fueron juntos, ahora hace un año.

No olvidamos a Manuel Casanova quienes trabajamos con él; no dejarán de recordar su bondad, su inteligencia, su hombría de bien y sus otras virtudes humanas, quienes le conocieron. Unos y otros hemos vuelto a clavar nuestras pobres oraciones por el eterno descanso de Marina y Manolo; unos y otros hemos vuelto a sentirnos acongojados al recordar las circunstancias de su muerte; pero todos tenemos la esperanza de que ahora son ellos los que piden por nosotros.



Siendo

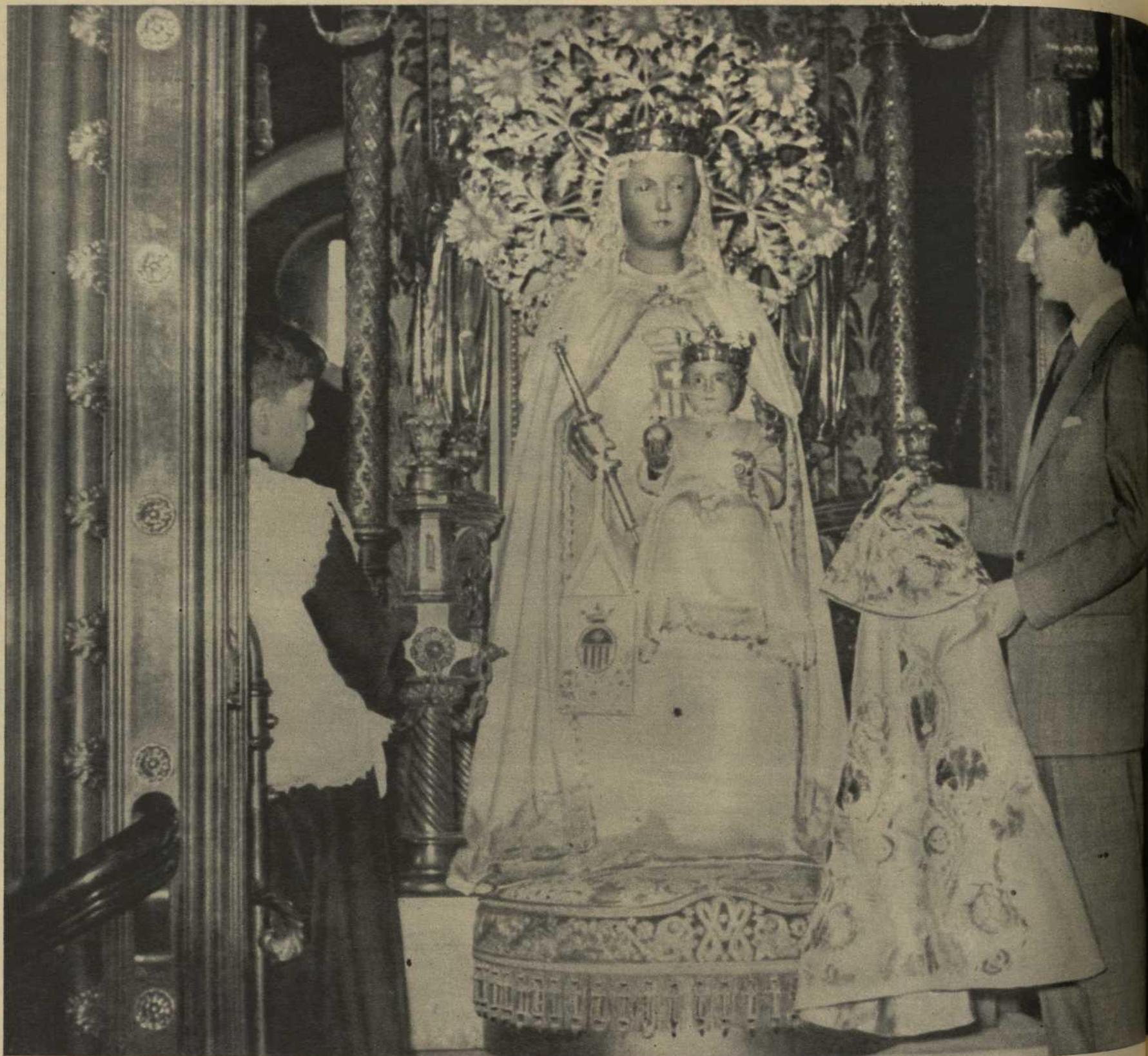
GARVEY

es exquisito



Joaquín Camino, hermano del matador Paco Camino, que el próximo día 7 debuta con picadores en Medina de Pomar (Burgos) como prólogo de sucesivas actuaciones en Valencia, Murcia y Tarragona, con cuyas Plazas se halla al habla el joven novillero, dispuesto a seguir la brillante carrera taurina de su hermano

La Virgen de la Merced, barcelonesa y taurina



EN las horas angustiosas por que ha pasado Barcelona —en comunión de dolor con toda su provincia— no cabe más remedio que el de poner los ojos en el cielo. Rezar por las víctimas. Pedir consuelo por las pérdidas de vidas queridas. Implorar fuerzas para hacer resurgir de entre el fango las ciudades hermanas y bellas. Es el consuelo de la oración, que tanto conocen los que viven la azarosa vida taurina.

En estas horas de recogimiento nuestros ojos de aficionados se vuelven a Nuestra Señora de la Merced, barcelonesa y torera, ya que en el tesoro de su camarín guarda un capotillo de torear, para hacer la misma súplica por los que desaparecieron y por los que quedaron. El mundo taurino —que lleva la sensibilidad a flor de piel— se ha estremecido por la desgracia, y lo demostrará próximamente con numerosos festivales a beneficio de las víctimas de Barcelona. Y la Virgen de la Merced —tan entrañablemente unida a la ciudad— sonreirá con el adorno de su capotillo torero, sobre el que brillarán luces de esperanza.

No es frecuente encontrar detalles taurinos en el ca-

marín de las Vírgenes catalanas; es una costumbre que no ha tomado arraigo en esta industriosa región española. Marca ello un contraste con lo frecuente que es esta costumbre en otras regiones. Las Vírgenes andaluzas poseen en su tesoro colecciones de capotillos de «atorear», y si la Virgen de la Cinta, de Huelva, poseía la Oreja de Oro que ganó «El Litri» en la corrida de la Prensa en Madrid, la del Pilar, en Zaragoza, ostentaba igual trofeo, ganado por Nicanor Villalta ante la afición madrileña.

Es la Virgen de la Merced barcelonesa la que guarda en su tesoro un lindo capotillo de paseo; es una Virgen blanca, de rostro delicado, cuya contemplación evoca a las bellas Vírgenes de nuestro Sur andaluz; también la Parroquia Mayor, cuyo espacio preside, recuerda con sus oros y blancura el mundo claro de las iglesias de la tierra de María Santísima. En su homenaje, como Patrona de Barcelona, se estaban celebrando las espléndidas fiestas de la Ciudad Condal. Y en ellas se iba a celebrar una fiesta que, marginalmente, iba a despertar ecos en el mundo de los ruedos.

Nos referimos a la «Gala de la Seda» que se iba a celebrar y en la que Luis Miguel Dominguín iba a actuar no como espada —aunque la fiesta de toros sea de oro, seda, sangre y sol—, sino como presentador y conferenciante ante la alta sociedad catalana, y hasta española e internacional, ya que de Madrid iban a asistir elevadas personalidades del mundo social y guraba la Begun como invitada de honor.

La tragedia suspendió la «Gala». Y al margen de ella, otro drama sombrío e íntimo enlutaba el hogar del matador de toros. El niño recién nacido —cuatro días tenía— del feliz matrimonio de Lucía y Luis Miguel falleció, sin que nada pudiera hacer la ciencia por salvarle. Verdaderamente, este final de septiembre señaló fechas aciagas.

De nuevo los ojos con lágrimas ante la Virgen de la Merced, que tiene un capotillo torero. ¿Que cómo llegó a su tesoro? Lo regaló el espada cordobés José María Martorell, que lo había ganado, precisamente en una corrida de la Feria de la Merced, y lo puso en los pies de la excelsa Patrona de la Ciudad Condal.

LA SEMANA TAURINA



En la Plaza de Barcelona, en la corrida celebrada el pasado domingo, se guardó un minuto de silencio por las víctimas de la pasada catástrofe

Feria de Otoño en Madrid

Nos van a perdonar ustedes. Esto que vamos a escribir no es una reseña de toros. Ni unas crónicas sesudas. Comentario simple, sencillo, sin afán de sentar cátedra.

Tres corridas, tres. Solo dos orejitas: una, a Bernadó; otra, a Murillo. Y una vuelta al ruedo a la res (para que luego digan), toreada a caballo por los hermanos Peralta. Res toreada y rejoneada, pero sin recibir el debido castigo. Así sucedió luego. ¿Quién la mata pie a tierra? Lo hizo Angel, con apuros. Claro. El concepto total de la lidia debe comenzar de principio a fin. Hubo trompetazo. También muchos aplausos a los dos hermanos.

Bernadó y Murillo han resultado los triunfadores. ¿Por qué? Joaquín es un torero de los pies a la cabeza. Fino y clásico. Sin miedo. Atraviesa un gran momento. Todavía no se le había hecho justicia en Madrid. En otros sitios, sí. Ahora, aquí. Fermín, el maño, ha cortado una oreja en Madrid. La ha cortado solo por una razón: cuando el corazón manda y se sabe torear, llega la oreja. Murillo, esta vez, decidido, ha ganado la partida. Como la han ganado otros dos toreros en esta melancólica feria otoñal. Curro Girón ha confirmado una vez más que todos los toros tienen faena. Todos. Le toca un segundo bicho de mucho cuidado. Con peso, con cuernos, con unas intenciones torcidas. Curro, que es un valiente, le hizo una faena a lo antiguo. Una faena de torero macho. Una faena de las que ahora se prodigan poco. Una faena de las que también

SIGUE



Los visitantes extranjeros que se hacen mostrar el tesoro de la Virgen se asombran viendo, entre los ricos vestidos que posee la hermosa imagen, este capote de paseo, que tiene en sus hermosos bordados recuerdos de pasodobles marchosos, de sol taurino y alegres jolies de la Fiesta española en las tardes triunfales. ¡Sí! ¡Sí! Existe una Virgen catalana que tiene un capotillo taurino. Cuando en lengua vernácula le pedimos protección para Barcelona y le decimos

«Princesa de Barcelona
protegiu nostre ciutat»

este año lo decimos con más fervor que nunca, pensando en el cercano horror pasado y en la bondad del presente taurino, que hará con su generosidad acto de presencia en la desgracia. Por eso nuestra súplica es doble. «Protege a nuestra ciudad... y a nuestros toreros.»



El aspecto que ofrecían los tendidos en la primera corrida de la feria de otoño era desolador. Tiempo desapacible y precios astronómicos. Las tres fotos corresponden a las tres corridas, una de cada. En escena, todos los espadas que participaron (Foto Oifra)

gustan a la gente joven. ¿Para cuándo quiere el usá el pañuelo blanco? Ha sido una lástima que en la primera corrida hubiera tan poca gente. Poca es poco, casi nadie. Y lo ha sido porque merecía la pena ver los naturales que «Miguelín» ha firmado en la arena madrileña. Pases clásicos. Pases de matador de toros que no se conforma con lo que se ha seguido hasta hoy. El chico se prepara y depura el repertorio. Si gran parte del público dejara de aplaudir ciertas cosas antitoreras —no todas las que lo parecen—, «Miguelín» y otros acabarían por olvidarla. «Miguelín» ha demostrado que sabe hacer las dos cosas: torear para triunfar y troyanos. Convengamos en que el público de hoy se las trae. ¿Sabe lo que quiere? Sí lo sabe. La mayoría quiere, desea, aspira, sobre todo a divertirse. ¿Cómo? Da lo mismo. Lo principal es divertirse. Con toro grande o con toro liviano. Con toro rioso: lo consigue la mayoría de las veces. Motivos no faltan; si faltan los inventa. Lo mismito que ha inventado Curro Romero. Cuando Curro Romero suele ser pocas veces, inventa el toro. No lo inventa, lo dibuja. Toro bonito. Cuando Curro Romero quiere, acompaña con capa y muleta embestida del toro con ritmo cambiante. Luego, se cansa, se viene abajo, se aflige. Ya no sabemos cómo decirle las cosas. Curro Romero se cuche y disculpe lo que vamos a

COSA RARA: vuelta al ruedo



Los hermanos Peralta rejonearon una res con mucha codicia. Se comía a los caballos. Y luego, la muleta. Se la dio la vuelta al ruedo. (Foto Cifra)

garle: «O dentro o fuera. Usted es torero. Usted debe —lo deseamos— ganar dinero, mucho dinero. Animo. Al toro. Al toro. Usted vale. Usted olvide, si es posible, que los toros pegan cornadas. También las pegan aunque se tenga miedo. De verdad, Curro Romero, o dentro o fuera.» Andrés Vázquez no se ha entendido con sus dos toros en esta feria. Con uno, por chico. Era un burel desmirriado. En cambio, con el otro, pudo estar mejor. Andrés Vázquez ha llegado de pronto a matador de toros. Tuvo suerte. Puso mucho de su parte. Pero, ¡jojo! Se sube rápido y se puede uno caer veloz. No tendría ninguna gracia

que el público apee al zamorano del sitio adquirido. Andrés, ¡jojo, mucho ojo! Paquito Muñoz ha vuelto a los toros. Demasiados años de vacaciones. Quiso torear bien. Quiso. A ratos, casi lo consigue. Quiso. Demasiados años de vacaciones. Demasiados años también los que lleva de lucha Gregorio Sánchez al pie del cañón. ¿Cuánto ha ganado Gregorio Sánchez desde que lleva en los ruedos? Nos repele echar las cuentas a los toreros. Si hacemos esta pregunta únicamente tiene una razón. Gregorio parece que ha ganado menos, que ha juntado menos dinero que el merecido. Gregorio ha cumplido discretamente en Madrid

el sábado pasado. Discretamente solo. Luis Segura ha carecido de suerte. De verdad, de verdad, Luis Segura hizo poco destacable. Una ocasión perdida. ¿Por culpa de quién? Muy sencillo: por culpa, a partes iguales, de los toracos y de Luis Segura; un poquito más culpa de los dos «regalos» tan mansos. Sin olvidar que en los tendidos éramos, por junto, ocho espectadores. ¿Queda algo por decir? Feria de Otoño en Madrid. ¿Del ganado? Ni hablar. Ni pío. ¿Para qué repetir la monserga? Es algo así como machacar en hierro frío.

A. POLO



DE LOS TRES DIAS TAURINOS DEL OTOSO MADRILEÑO

Por ANTONIO CASERO

No he podido ver ninguna corrida —TRES ERAN TRES— de las celebradas en las Ventas: viernes, sábado y domingo. Me encuentro aún enfermo y me he contentado con leer y releer EL RUEDO, que resulta así más interesante, si cabe, que de costumbre. ¡Cuántas cosas pasadas que parecen de hoy y cuántas de hoy que parecen de hace siglos!... De vez en vez, y con la imaginación —¡que vuela!—, me coloco en la Plaza de toros. ¿Qué está pasando?... Nada; hay muy poca gente; los toros no embisten; los toreros tienen frío; más que en el verano. No pasa nada. De vez en cuando se cae un toro... Nada; no pasa nada. Y vuelvo a leer y releer EL RUEDO. Es bonito. EL RUEDO tiene ángel, buen ángel; entretiene más que LAS CORRIDAS DE OTOSO, FERIA DE SAN ISIDRO, FERIA DE OTONO EN MADRID. Resulta de una paletería inaguantable. Y luego, ¿a quién interesan hoy las corridas de toros? Creo que a nadie. LA GENTE PREFIERE LAS NOVILLADAS. De vez en vez surge algo extraordinario. Y en las corridas de toros todo se sabe de antemano. Nos parece que han hecho cisco, entre unos y otros, las corridas de toros. LA FIESTA DE TOROS. Todas son iguales, porque los toros son exactos y los toreros hacen siempre lo mismo... ¿Qué van a hacer con esos toros tan iguales?...

La misma faena, las mismas posturas, la misma espada de madera... todo igual. ¡Qué vulgaridad, señor!... Enfermo prefiero leer. ¡Qué bien pasé estos tres DIAS LEYENDO «EL RUEDO»!

FUIMOS pocos los que nos enteramos, pero la Feria de Otoño comenzó el día 28 a las cuatro y media de la tarde.

Desolación. «Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora...» Salen las cuadrillas. Paseillo en el desierto. Como no hay mal que por bien no venga, se oye la música en el paseillo. Se oyen todos los ruidos, las voces de los lidiadores, las órdenes del espada, las charlas del tendido. Todo se oye en una caja de resonancia tan vacía como estaba la Plaza de las Ventas.

Yo oigo, con la imaginación, una estentórea voz del tendido que grita: «¡Qué fracaso!»

Y otra que responde desde el burladero de la empresa: «¿Dónde está la afición?»

La afición —creo yo— estaba esperando a Antonio Ordóñez. Se le anunció en mayo y la cosa se truncó en Tijuana. Se le volvió a anunciar en septiembre y el contrato lo rompió un toro en Salamanca.

Todo entró en el juego de los imponderables. De modo que echaremos a los imponderables la culpa de las ausencias de la Plaza.

A, los imponderables... y a los nombres de los ganaderos de la feria. La afición de Madrid está harta de ver repetir las mismas divisas y de ver un «fía» y otro los mismos toros sin estilo de toro bravo.

De los toreros no diremos nada. Que luego todo se sabe.

Mi amigo hace el rápido recuento a la hora del paseillo y me dice: «Son más los que desfilan por el ruedo que los que estamos en el tendido.»

Y añade: «Si no les aplaudimos, nos corren.»

Aplaudiremos a poco que nos dejen los muchachos. Apetece hacer algo para entrar en calor. Y ya que tenemos los pies dentro de la piscina natural que entre las filas de tendidos dejó la lluvia matutina, podemos contrapesar el escalofrío dando trabajo a las manos.

Por desgracia, acabamos con las manos casi entumecidas. Tuvieron poco que hacer.

Luis Segura es uno de los toreros a los que he visto poco. Y el muchacho no tiene suerte en esta primera tarde, la del frío y las ausencias. Una tarde para desanimar a cualquiera.

Y el muchacho tenía ganas. Como no se fiaba del estado del piso, se quita las zapatillas para sus dos faenas. No hay fortuna y se da la carta contraria. Entre el griterío, al matar su segundo toro, pasa a la enfermería.

—No he visto que le haya tropezado el toro —digo a mi amigo—. ¿Por qué se va al hule?

—Para curarse del catarro. No se puede andar con este tiempo con los pies desahozos.

Hace ya muchos años que vi, de chaval, a «Miguelín» en Vista Alegre y le hice unas crónicas en que le auguré un porvenir halagüeño. El mocito de antaño es ya un hombre que torea en las Ventas.

Tiene la misma soltura para andar con los toros y las mismas ideas extrañas sobre el arte de torear.

Da la impresión de que quiere crear un arte híbrido entre el de Cúchares y el de Di Stéfano. El «torifútbol».

¿No se han fijado? Cuando el toro se queda después de una serie de pases ortodoxos y con gracia, «Miguelín» chuta a gol.

Yo estoy seguro de que el día de la corrida en el desierto hubiera cortado oreja si hubiese prescindido de las futboleras. Aunque los pañuelos flameaban, el presidente dudaba: «¿Piden la oreja o la Copa de Ferias?»

Y en la duda, se abstuvo.

¡Ay, Curro, Curro Romero! El que derrama la esencia desde su nombre torero...

Cuando Curro hizo el quite —no ha'e falta decir cuál, porque en el recuerdo de todos está— el público empezó a hablar en verso, como si tal cosa, porque la inspiración se contagia.

Cuando toreó con la capa al sexto, se nos escapaban romances de la marisma.

Cuando mató al sexto y le vimos el nerviosillo pedaleo, el alivio en los terrenos y el arco cuarteando para entrar a dar un sartenazo inmundito, tuvimos que acordarnos del quite para no empezar a echar tacos y estropear toda la poesía del momento. ¡Caray con Curro!

A mi lado, un italiano que ya «chanela» bastante de esto de los toros —porque en sus comentarios se le ve enterado— me pregunta:

—Curro Romero es miedoso, ¿verdad?

—Hombre..., le diré..., así el Cid Campeador no es, la verdad.

—Entonces, ¿por qué torea tantas corridas?

—Por eso que usted ve ahora... (Era el momento del quite.)

También el italiano empieza a recitar tercetos del Dante y al rato pregunta:

—Pero si torea así, ¿por qué no es el más famoso torero?

—Por eso que usted ve ahora... (Era el momento del asesinato del sexto toro.)

—Capisco, capisco...

Pero yo creo que a Curro Romero no hay quien lo «capisca». ¡Como no haga el milagro la niña Márquez...!

Corrida de Apés. No hay sábado sin sol, como dice el refrán, y este se cumple. Pero la clientela —si bien más animada— tampoco se ha entusiasmado con el acontecimiento y la entrada deja mucho cemento al aire.

Gregorio y Andrés vienen de azul Purísima. Curro Girón, de corinto. Un traje entre tres era verdaderamente de torero.



—¡A los toros, que comienza la feria!

—Espere, jefe, que se va a empapar.

—Tú me quéíes quitar el agua y mi mujer el vino, los antiguos el peto, los ganaderos la puya, los críticos la cruceta, los sensibleros el jaco... ¡Pero bueno! ¿Es que vamos a tener que salir en motocicleta a limpiar el morrillo al toro con un plumero? Formalidad... Si no fuera por nosotros, ¿a quién ibais a gritar ustedes?

(Apunte de Antonio Casero.)

Los toros de don Antonio están en baja. No son dignos de venir a Madrid hasta que no se recuperen. Fueron de los más selectos, pero ahora salen sin casta, sin alegría, sin bravura. No son buenos ni para los aficionados ni para los toreros. Ni dan hermosa pelea, ni sirven para florituras y orejeos.

Demasiados toros de Apé. Tanto, que parece que sus camadas son interminables. Hasta se nos hacen los dedos huéspedes y no encontramos limpio el hierro de alguno de los toros lidiados. En el anca llevan como una zona blanquecina borrosa, difícilmente identificable.

Pero es igual. Hierro limpio o hierro sucio, todos los toros fueron desiguales en tipo, pero parejos en falta de bravura.

Dejemos a don Antonio tiempo para rehacer su ga-

CAS NOTAS DE MI CARNET

nadería. Y entre tanto, que se distraiga por las plazas de por ahí. Las plazas sin palcos.

Gregorio Sánchez —destellos toreros a ráfagas— ganó la baza que venía buscando a Madrid porque los toros no hay triunfos.

Gregorio Sánchez —contagado de la desgana de esta feria de los desganaos— dejó pasar dos toros antes sin alegrar su soseca.

Gregorio Sánchez —como en el tanteo de una posibilidad sobre la que tomar una decisión para el futuro— se dejó vencer por el viento.

¡Qué valiente y qué torero es Curro Girón! El muchacho no se va de vacío nunca. Sale a torear, a hacer lo que sabe —que es mucho— y a entregarse. En el más noble sentido de la palabra —añado tan taurina y hoy solamente utilizada en sentido peyorativo— sale a trabajar.

Curro, capeador, banderillero, muletero, matador. Cuando sale a Madrid depura su toreo y se deja de muchos de sus efectos infalibles ante públicos ingenuos. Curro hizo un gran trabajo. Y salió vestido de rojo.

El quinto toro era manso sin paliativos. Aún más manso que los otros de la corrida.

Pero los toros mansos también se prestan a faenas. Y a orejas.

El de Curro se aculó en tablas. Y en tablas le toreo —y había mucho que torear— nuestro Curro. Como un maestro. Como un torero.

Entre los pañuelos que salieron a relucir después de matar al manso estaba el mío.

Oreja para el traje rojo, para la faena valerosa, para la voluntad sin límites, para el trabajo torero, comprendido noblemente.

Si el presidente no la otorgó, vaya mi voto en contra.

Mala suerte la de Andrés Vázquez con el zarzanchito de combate que despertó la salida del tercer toro. En medio de una bronca más que regular tuvo que transcurrir toda la lidia, y aunque el de Villalpando hubiera hecho milagros hubiera sido lo mismo.

Repito: sin toro no hay triunfo posible.

Pegó Andrés los vidrios rotos por don Antonio. Y los pagó el toro cuarto —absolutamente de recibo—, que en cuanto se mostró reverente una vez fue devuelto a los corrales.

Señor presidente: el que debió hacer el viaje de retorno fue el tercero. Y Andrés hubiera podido conservar su voluntad de triunfo.

¿Y en el sexto? ¿Por qué no se animó Andrés en el sexto?

Misterios de la psicología. Cambiemos de tercio. América a la vista. Y un año que viene lleno de promesas.

Pero Andrés, ¿por qué no te animaste en el sexto?

Cobaleditas. También de los que nunca faltan. Pasaron con más decoro que los encierros anteriores. Nuevamente sol. Es domingo. Y más alegría en el tendido... y en el ruedo.

Las primeras palmas las enciende la gallardía de los centauros.

Don Angel, ¿por qué echar pie a tierra? El toro era bravísimo, con casta, con pies, con alegría. Los jinetes se habían lucido en las suertes de adorno. ¿Por qué echar pie a tierra?

Conviene meditar las cosas antes de hacerlas. Resultado, una vuelta al ruedo.

Pero fue para el toro. El pañuelo azul había salido a relucir por segunda vez en la temporada. Conviene nemos el nombre del ganadero. Herederos de don Graciliano Pérez Tabernero.

Si tienen muchos toros de esa raza, ¡vengan cuanto antes!

Paquito Muñoz vino convertido en don Francisco. Conocedor del asunto. Precisamente porque lo conocía no quiso complicarse la vida.

Pero si el toreo es precisamente complicación, ¿para qué venir?

Joaquín Bernadó también me recuerda los años que le vi en Vista Alegre. Ha sido un torero poco comprendido en Madrid. Tal vez, hasta el domingo.

Artista, valeroso, dominador, tranquilo, paseó por la arena de las Ventas como por territorio conquistado. Y efectivamente lo conquistó.

Por elegancia, por sabiduría, por sobriedad. Un lazo negro sobre el brazo. Hermandad con las víctimas de la catástrofe de Barcelona. Tal vez pasó en que las ovaciones iban a ellas dedicadas.

Cortó una oreja. Pensábamos que en esta feria de los trofeos no tenía vigencia. Tan poco interés habíamos visto en los toreros por ganarlos.

Bernadó, antes de salir, era una pregunta. Hoy por la afición madrileña es una exigencia.

Fermín Murillo hizo el paseo sin montera. Impuso su uso una herida que el aragonés ostentaba en el frente.

—¿Para qué la necesita? Ya se pondrá al público la montera...

Se equivocó el mal pensado. El mozo estuvo insistiendo hasta última hora. Pero cuando se acordó que estaba toreando al toro de la jota...

(El toro de la jota es el último que se lidia en Plaza de Zaragoza.)

Pensar en la jota, estirarse, torear como él sabe matar a ley fue uno. Hubo oreja para el baturo. Ganada muy en justicia.

Se equivocó el mal pensado.

(El mal pensado era yo. Guárdenme el secreto.)

DON ANTONIO

LA SEMANA TAURINA

LA FERIA DE SAN MIGUEL EN SEVILLA

PRIMERA CORRIDA

SEVILLA. — Las instituciones, como las criaturas, nacen, viven y mueren. También antes de morir envejecen, mientras crecen otras llamadas a sustituirlas. A poco más de un siglo de la siempre joven Feria de Abril, su antecedente, la mucho más antañona y fundacional Feria de San Miguel, languidece. Y languidece como feria ganadera, como feria velada y como feria taurina. Esto último a pesar de los visibles esfuerzos que viene realizando la empresa de la Plaza de toros de la Real Maestranza de unos años a esta parte, estimulada en ello por la propia entidad nobiliaria titular de la del «camarillo albero».

Todos los años aumenta el número de corridas en abril y el público responde admirablemente; en cambio, no hay manera de que la feria de septiembre registre un verdadero lleno. ¿Por qué? La nueva afición —la del fútbol— contesta y tal vez, dolorosamente, tenga razón: «En septiembre el cuerpo —o el espíritu— no pide toros, sino partidos.» ¡Vaya usted a saber!

La primera corrida de esta feria fue organizada a beneficio de la Cruz Roja, que hace ya tiempo que dejó su tradicional fecha del 12 de octubre, porque, como decíamos antes, el público tiende a que se cierre la Plaza de septiembre para arriba. Y ofrecía como aliciente máximo el doctorado de Carlos Corbacho, con gran cartel en Sevilla, y después de una gran carrera novilleril. Y para completar alicientes, Curro Romero, que siempre se le espera en Sevilla —al que hubo que sustituir con el pundonoroso Victoriano Valencia como novedad—, y Julio Aparicio, que ofició de padrino en la alternativa. Y para los tres, toros con trapío y peso, aunque con tendencia a caerse, de los herederos de don José Belmonte.

«Mochuelo» fue el toro de la alternativa, cuya faena brindó Corbacho al doctor Cortés, presidente de la Cruz Roja sevillana. Hay que reconocer que Corbacho sacó partido a «Mochuelo», poco apto para el lucimiento por sus cortas arrancadas. Y lo mejor que hizo fue el volapié, perfecto y limpio, que le valió —él solo— la oreja, después de una faena en la que se conjugaron el valor y el arte.

En el que cerró plaza Corbacho desarrolló mejor sus dotes



Carlos Corbacho ha tomado la alternativa en Sevilla. Después ha toreado en la segunda de la Feria de Cáceres. El tercer toro de esta corrida cogió al muchacho al dar un natural. En las fotos que publicamos, Corbacho se ha dado cuenta de la gravedad del percance y con las manos contiene la salida del paquete intestinal. Además, sufriría otra cornada, es decir, fueron dos. Afortunadamente, el estado del herido mejora. (Reportaje gráfico: Javier)

La semana taurina

de muletero, prodigándose con ambas manos y adornándose con acierto. En cambio, no estuvo acertado al matar y la cosa quedó en vuelta.

Julio Aparicio estuvo en maestro toda la tarde, aunque sin esforzarse demasiado. Hizo su faena característica al segundo, iniciándola por bajo. Alternó con gran temple los naturales y los redondos, matando hábilmente, de suerte contraria. La inteligente labor le valió la oreja. En el cuarto, Julio Aparicio se lució menos, debido a la incierta acometida de la res, a la que no perdió la cara y mató en un santiamén.

Victoriano Valencia luchó denodadamente con los temporales; pero los temporales — dos toros que constituyeron el peor lote — no le permitieron otra cosa que dejar sentada cátedra de valiente y de torero clásico. En su primero cayó en la cara del toro al entrar a matar y se libró providencialmente de los derrotes del enemigo. En el quinto, que brindó al gobernador civil, aguantó mucho sin amilanarse ante las coladas del animal. Sin dudar un momento, entró limpiamente, de suerte contraria, y cobró media en lo alto, que hizo rodar al toro. Se le aplaudió mucho.

Prologó la corrida el desfile por el ruedo, en coches tirados por briosos troncos, de un grupo de bellas chicas de la sociedad sevillana.

LA SEGUNDA CORRIDA

Reses de doña Concepción de la Concha y Sierra. ¡Un cartel de vieja estampa! Con ellas habían de entenderse el rejoneador don Baldomero Gaviño y los espadas «Miguelín», Curro Montes y Armando Soares. Este último para tomar la alternativa concertada a última hora para sustituir a otro diestro que se cayó del cartel.

Los toros de la viuda — como decían antes los aficionados de solera — tuvieron presentación y trapío; pero, en general, constituyeron un conjunto duro, bronco y manso. Algunos derrotaron demasiado y acusaron nervio y sentido. ¡Toros viejos!

Gaviño hizo una gran exhibición como jinete y como lidiador al resolver la papeleta de un toro manso, que se frenaba en la arrancada. Se lució en los arponcillos, en las banderillas a dos manos y en los rejones de muerte. No consiguió esta desde el caballo y ello nos permitió presenciar un número nuevo en la Plaza de la Maestranza. El sobresaliente no fue autorizado a matar, por no figurar en los carteles, y sobre el ruedo desierto, solo el toro, cayeron los tres avisos reglamentarios para que salieran los mansos. Gaviño dio la vuelta al ruedo después.

El portugués Soares se doctoró con felicidad en el toro de nombre poético «Flor de Mayo», en el que

perdió la oreja por su poca fortuna con el estoque. La faena fue valerosa y tuvo su poquito de sal buena, aplaudiéndosele mucho y sonando la música en su honor. En el último de la tarde, al que Soares administró faroles de rodillas y banderilleó muy bien, tuvo que luchar, en el último tercio con un toro difícil, a que a fuerza de valentía consiguió buenos muletazos, matando de una estocada y dando la vuelta al ruedo.

«Miguelín» estuvo esta vez más en «Miguelín» que en actuaciones anteriores en la Maestranza. Quiero decir que estuvo valiente y que dentro de la superficialidad, un tanto excéntrica, del toreo que practica, se apretó y obtuvo el éxito, oficialmente reconocido con una oreja. En los dos toros encontró dificultades y en los dos porfió con denuedo y arresos. El triunfo lo obtuvo en el cuarto, que ahormó con habilidad para después citarlo una y otra vez por detrás, en forma temeraria. Una gran estocada y un descabello, entre clamores, pusieron fin a la faena.

Curro Montes acusó desde el primer momento lo reciente de su estancia en el Sanatorio de Toreros. Por eso acusó falta de sitio, a pesar de que su primero, aunque tardó, entraba suavemente y que el quinto no fue precisamente el peor. Hay que anotar algunos pases buenos aislados, fruto de una voluntad que no le faltó a lo largo de la corrida. En ambas ocasiones estuvo eficaz con el pincho.

Y esta fue toda la feria taurina de San Miguel.

DON CELES

EXTRAORDINARIA ACTUACION DE DOMEQ EN BARCELONA

BARCELONA, 30 septiembre. — Buena entrada, pese a las circunstancias adversas por las que pasa Barcelona. En el despejo, los diestros y don Alvaro Domecq lucieron sendos lazos de luto, en recuerdo a las víctimas de las inundaciones provinciales. Se guardó un emocionante minuto de silencio.

De extraordinaria tenemos que calificar la lidia de don Alvaro Domecq a un toro de Sánchez Cobaleda, con terroríficas puntas. Llevo muchos años ocupando un tendido: es la vez que he visto rejonear con más precisión, medida y elegancia. Quebró los tres rejones de lujo en todo lo alto, corriendo después al toro con su inimitable estilo de caballista; las banderillas, a una mano, quedaron cogidas también en el lugar exacto, reunidas en una precisión matemática. Al primer rejón de muerte, el bravo cobaleda, herido certeramente, dobló en el patillo del ruedo. Todo medido y exacto, como un soneto: el concurso, rendido a la gallardía del rejoneador, perdió las dos orejas, que concedió el «usía». Dio Domecq dos vueltas al ruedo. Una actuación sin olvido.

Y vamos con la lidia ordinaria, Victoriano Roger «Valencia» no tuvo suerte con su lote; pero tampoco puso de su parte voluntad de triunfo. A su primero lo lanceó bien con la capichuela. El prólogo de su labor muletera fue excelente, con pases por bajo y trincherazos; se le aplomó la res y se limitó a un trasteo por la cara. Rindió al bicho de un metisaca, un pinchazo y una con salida indirecta del acero. Su segundo llegó con media arrancada y refugiándose en las tablas al último tercio, «Valencia» le hizo un trasteo sobre las piernas, y después de un pinchazo en los blandos y tres descabellos, volvió a requerir la tizona. Otra estocada y siete descabellos.

Antonio Campo «el Imposible» estuvo muy bien en su primero; lo recibió con verónicas y tres faroles de rodillas. En su quite se lució por gaoneras. La faena de muleta la inició con su espectacular pase; luego vinieron pases en redondo y naturales, llevando el telón sin arruga. Mató de una defectuosa, a toro arrancado. Aunque flamearon algunos pañuelos, todo quedó en vuelta al ruedo y saludo desde los medios.

Empezó bien «El Imposible» la lidia del quinto de la tarde; le propinó tres faroles de rodillas y terminó con airosa tijerilla. Brindó al concurso, y de hinojos, al abrigo de las tablas, dio tres pases por alto. El toro se descompuso, avisándose por el derecho. El azteca aprovechó la primera igualada y lo pasaportó de media, aliviándose en el viaje. Fue aplaudido y saludó desde el tercio.

Andrés Vázquez recibe a su primero con una larga afarolada, de hinojos; la faena de muleta, con la diestra y por naturales; adelantando el engaño, templando y dibujando pases hondos y con suavidad. Después de un pinchazo en hueso, se volcó en el morrillo, agarrando una hasta la badana. Quedó el muchacho encunado, y al caer en la arena el toro hizo por él, pero sin fuerza por ir herido de muerte. Instante emocionante, porque Vázquez perdió el conocimiento; el toro dobló mientras el diestro iba conducido por las asistencias.

Redondeó su actuación en el que cerró plaza, un bicho noble, el mejor del encierro; su labor muletera fue antológica, sobre todo con la zurda. Lo mató de dos pinchazos y una estocada honda. Los «capitalistas» le dieron la vuelta al ruedo a hombros.

A mediados de la corrida, los diestros pasaron los capotillos extendidos por el ruedo recogiendo dinero para la suscripción pro damnificados de las últimas inundaciones. Escena, en verdad, emocionante.

JUAN DE LAS RAMBLAS

VALENCIA, 30. — La novillada del domingo en Valencia no pasará a la historia. Se lidiaron reses de los señores Ramos Matías y Hermanos, con poca casta y desiguales de presentación.

(Foto Valls)





Don Alvaro Domecq Romero clava con precisión y buen estilo

Manuel García «Palmeño» se despedía como novillero del público valenciano, por lo que le brindó el segundo de su lote, en cuya faena estuvo valiente, garboso y torero, aunque decayera algo en su final por diataria excesivamente. Despachó a su enemigo de un pinchazo escupido, estocada y descabello, y fue premiado con una oreja.

En el anterior estuvo también voluntarioso y valiente, pero solo en ocasiones logró algún lucimiento, porque el bicho era un manso soso y acosón, al que liquidó de una estocada y descabello al tercer intento, oyendo palmas.

El mejicano Fernández de la Peña hizo dos faenas vistosas, especialmente la primera, en la que hubo derechazos y naturales, aguantando y corriendo bien la mano. La remató de una estocada atravesada y descabello al quinto intento, y dio la vuelta al ruedo un poco a repelo. Su segunda faena terminó de un pinchazo entrando feamente y una estocada, y escuchó palmas.

Santiago Castro «Luguillano» toreó a su primero a la defensiva, sin lograr hacerse con el bicho, y lo pasaportó de media chalequera y otra media en su sitio.

A su segundo lo muleteó con más soltura, y logró naturales, derechazos y molinetes que se aplaudieron, acabando de un pinchazo, una estocada ladeada y descabello al tercer intento.

LEAFAR

TRIUNFARON PEDROSA Y SEGURA

PALMA DE MALLORCA, 30.—Formaban la terna tres matadores muy admirados en Palma, Gregorio Sánchez, Rafael Pedrosa y Luis Segura, triunfadores en otras corridas de la presente temporada, y completaba el cartel el rejoneador Fermín Bobóquez. Fueron lidiados tres toros de doña Francisca Mora Figueroa y tres de Hermanos Villagodio. El de rejones también era de Mora Figueroa.

El caballero en plaza estuvo bien a secas; de ahí no pasó. En los rejoncillos y paños de banderillas acertó unas veces mejor que otras y mató de dos rejones de muerte, el segundo discordando al novillo. A los turistas les pareció bien la cosa, y aplau-

dieron con alegría, dando el caballero la vuelta al ruedo.

A Gregorio Sánchez correspondió el peor lote. Su primer toro era incierto y se colaba visiblemente por ambos pitones. El toledano estuvo muy lidiador, castigando al morlaco con pasos por bajo hasta hacerse con él. Mató pronto y fue aplaudido. En su segundo, burriciego, no veía de cerca, nuevamente estuvo correcto y eficaz, matando con prontitud.

Otra vez Rafael Pedrosa conquistó los más enervados aplausos de la afición mallorquina. Su primer enemigo, de Mora Figueroa —estos fueron el primero, segundo y sexto—, muy bravo y noble, toreó magníficamente a la verónica y realizó un bonito quite por chicuelinas. Con la muleta se lució en grande, con pases de todas las marcas. La faena resultó un prodigio de temple y mando. Cuando el entusiasmo del público estuvo en su punto culminante, mató de un gran volapié. La plaza se puso blanca de pañuelos, y Pedrosa paseó por el anillo las dos orejas del bicho. En su segundo, un manso castigado a banderillas negras, mostróse muy eficaz y seguro. El trasteo fue de dominio, matando finalmente de media estocada y dos descabellos. De nuevo escuchó palmas.

Luis Segura luchó con voluntad en su primero, y hasta sacó algunos pases de lucimiento, exponiendo mucho. Luego no tuvo suerte con el acero, siendo, no obstante, aplaudido. El éxito lo obtuvo en su segundo, más bravo y boyante. Toreó con arte y algunas series de redondos y naturales caldearon el ambiente. Mató de una entera y le fueron concedidas las dos orejas, saliendo de la plaza en hombros, junto con Rafael Pedrosa.

QUINITO CALDENTEY

GENEROSIDAD TAURINA EN PRO DE BARCELONA

ESTA el alma nacional estremecida por las dimensiones de la catástrofe de Barcelona.

Y el torero —que a nadie cede en corazón grande, sensibilidad ante la desgracia, generosidad en dinero y esfuerzo, sentido cristiano y español de la caridad— ha dado el paso adelante en cuanto las aguas se retiraron a su cauce y dejaron ver el desolado panorama de víctimas y ruinas que quedó tras la bíblica avalancha.

Los ofrecimientos para torear desinteresadamente y a beneficio de los que quedaron sin cariño y sin hogar son tantos como los toreros en activo. El único problema es el de seleccionar nombres y dar en cada lugar el cartel que más entusiasmos y aportaciones allegue a esta gran empresa nacional de consolar a los que sufren las dramáticas consecuencias de la devastación.

El Sindicato del Espectáculo, en su Comisión permanente del Grupo Taurino, acordó celebrar festivales por este benemérito fin en las plazas de Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Málaga.

Otros festivales en otras plazas serán celebrados por iniciativa particular u oficial. Sobre nuestra mesa de redacción hay numerosas cartas, notas y comunicaciones de empresas, diestros, ganaderos y apoderados en las que se establece un verdadero y abnegado pugilato de generosidad. No queremos herir la modestia y el sentido caritativo de nadie destacando su nombre sobre el de los demás. Sabemos que así interpretamos el deseo de nuestros comunicantes, que no se proponen más objeto que el conseguir para las víctimas un pronto y eficaz consuelo.

Sepan, pues, los aficionados que las ofertas de toreros, ganaderos y empresarios comprenden a todos, en el sentido literal de la palabra.

A nosotros, aficionados, solo nos resta conmovernos ante la unanimidad hermosa del toreo en homenaje a nuestra entrañable provincia de Barcelona.

CALENDARIO DE LA SEMANA

Día 4, jueves:

MADRID.—Novillos de Carmen González de Ordóñez y de Antonio Ordóñez —tres de cada hierro— para Oscar Realme, García Montes y «El Jerezano».

Día 7, domingo:

BARCELONA.—Toros de Clairac para Joaquín Bernadó, Fermín Murillo y «El Trianero».

BEZIERS.—Toros del marqués de Domecq para Antonio Ordóñez, Curro Romero y «Vázquez II».

CIUDAD REAL.—Novillos de doña Ana Romero de Carrasco para «Palmeño», «El Berre» y «El Balas».

HELLIN.—Toros de Laurentino Carrascosa para el rejoneador Josechu Pérez de Mendoza y los espadas César Girón, Andrés Vázquez y Pepe Osuna.

MADRID.—Novillos de Terrones para José Simoes, García Montes y «El Jerezano».

MEDINA DE POMAR.—Novillos de Rodríguez de Arce para Tino Morte, Diego Francisc y «Serranito».

PALMA DE MALLORCA.—Toros de Javier Molina y Ramos hermanos para Rafael Peralta y los espadas Jaime Ostos, Diego Puerta y «El Viti».

TOULOUSE.—Novillos de Ignacio Pérez Tabernero para «El Caracol», Julio Romero y «El Cordobés».

ZARAGOZA.—Toros de Arranz para el rejoneador don Alvaro Domecq y los matadores Gregorio Sánchez, Curro Girón y Victoriano Valencia.

Día 9, martes:

ZARAGOZA.—Novillos de Sánchez Cobaleda para Efraín Girón, Curro Montenegro y «El Caracol».

Día 10, miércoles:

FUENGIROLA.—Toros andaluces para Jaime Ostos y Curro Girón, mano a mano.

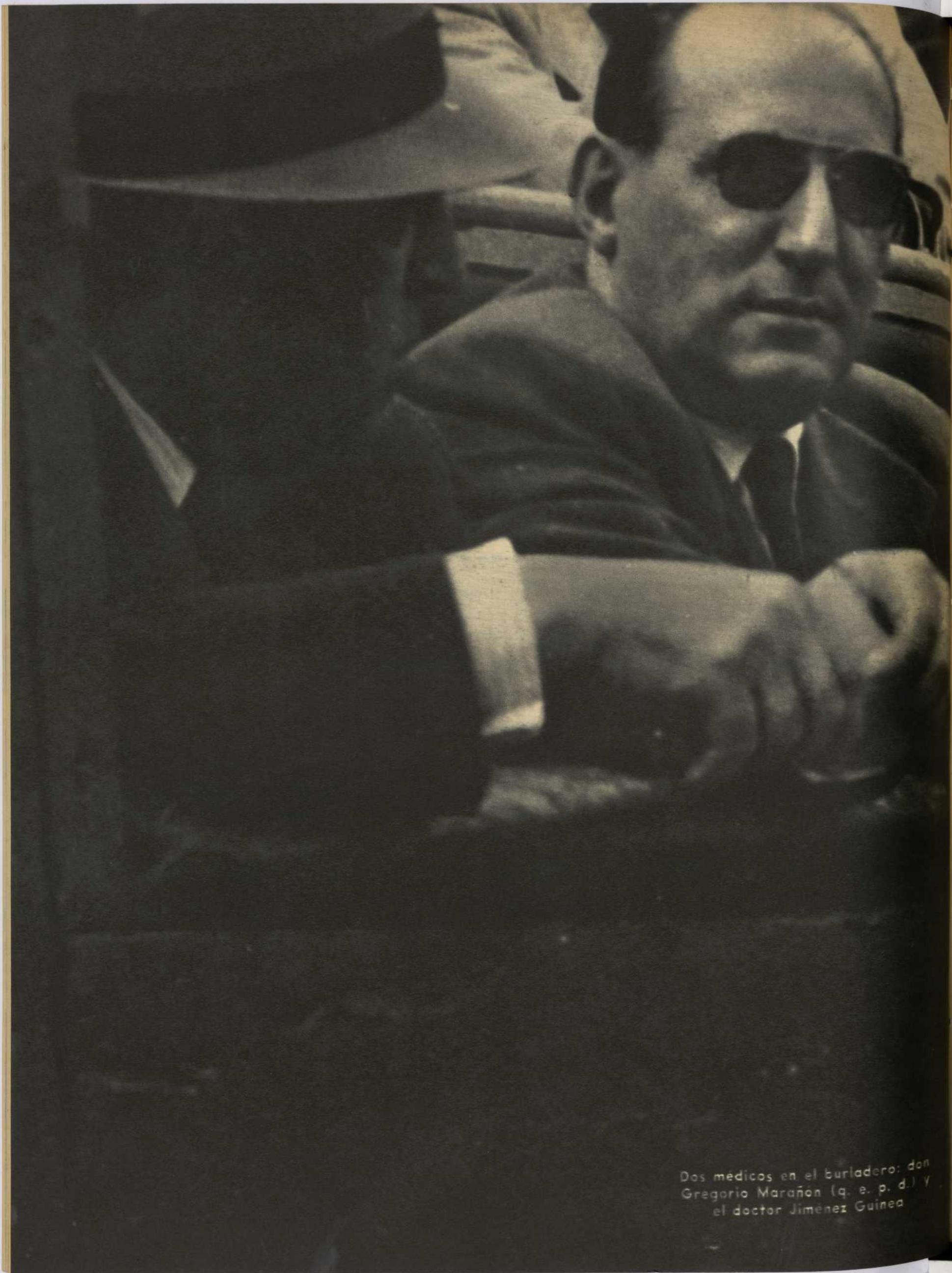
ZARAGOZA.—Toros del Conde de Mayalde para Jaime Ostos, Diego Puerta y «El Viti».

Día 11, jueves:

FUENGIROLA.—Novillos sin designar para «El Caracol», «El Malagueño» y «El Jerezano».

Ayuda a los damnificados por las recientes inundaciones. Un momento emocionante de la colecta, organizada en la Monumental de Barcelona durante la corrida del pasado domingo





Los médicos en el burladero: don Gregorio Marañón (q. e. p. d.) y el doctor Jiménez Guinea

El doctor, en guardia

EL hombro se duele bajo el peso tremendo de la seda porque son las cinco en punto de la tarde. Se duele, y escurre el bulto, como hombro de soldado bajo terciada manta cuando regalan el coñac de achillar.

—Los toros desde la barrera.

La mano de los autógrafos y de los pitillos cortos toca ahora hierro. Y moja dedos en el aire invocando a la Trinidad. Juega, la mano, al ganador del buen Dios y el colocado del buen farío, que todo será menester.

Y cuando estallan en palmas las copiosas digestiones, en el paladar anidan enjambres de resacas resucitadas.

El miedo es libre. Y lícito. Y real. Ni el cielo basta ya. El maestro quisiera los santos de peones. Y como no puede ser, aunque San Lucas tenga sus tratos con el toro, el maestro se busca la retirada ansiosamente. Mira, sin disimulo, hacia el burladero del doctor. Y cuando ve que está, se sujeta los machos de los nervios.

—Bueno, si cae cruz...

Si cae cruz, Jiménez Guinea.

En su burladero, oteante, tiene algo de piloto: piloto el más dueño de agujas de marear costurones. Y como tiene también su pizca de padrazo, cuando el toro trae cuajo, velamen e intenciones, frunce el ceño.

El «mono» vecino escudriña este rostro, que en menguante de cejas significa tormenta de leña. Y si el maestro le cae en jurisdicción, incluso se permite soplarle:

—Ojo al Cristo, que es de plata.

Tengo la sospecha de que si el doctor se empura es solo para no apurar. Para que los héroes —los chicos— le vean tan campante, aunque la procesión vaya por dentro.

Porque él sabe de valores y miedos; sabe que un bravo se derrumba ante un «tic», como no cede bajo el hachazo a media altura.

¡Valores y miedos...! ¡Qué gran conferencia si el doctor quisiera, que nunca querrá...!

Hay un valor de feria, restallante, y un valor de enfermería, apretado. Hay un valor desbordado y un valor sostenido. Hay un valor de inexperiencia y un valor de disciplina. Hay un valor de trance y un valor de meditación.

Y miedos, ¿cuántos miedos hay, doctor...? Un miedo de repeluzno, epidérmico, y un miedo moral, entrañable. Un miedo súbito, de espantada, y un miedo galopante, de tres avisos. Un miedo descarado y un miedo vergonzante. Un miedo de presentimiento y un miedo de recuerdo, de tirón de cicatriz. Un miedo alegre, disfrazado, y un miedo desjarretado, sucio, lamentable.

Y las heridas, ¿es que son iguales aun siendo idénticas...? El doctor sabe que no. El cornalón del que empieza, retarda, pero no retira. Confirma. Afianza. Espolea. Echa pienso al gusanillo. Es cornalón de valor en trance: sangre de mártir, semilla de creyente.

Pero hay la herida que derriba. Hay la herida que excava sobre los, sobre tres viejas. Hay la herida que empuja a la meditación, a contar doblones. Es herida al valor contenido, herida que derrama el miedo.

Y hay la herida invisible: el palotazo, el achuchón, el mal paso, el relajamiento. La hay o no la hay, que de humanos es desfallecer. Pero el doctor hará, sin mentir, que la haya. ¿Quién no está tocado, al menos, por el pecado original? ¿Y no nacen allí, con la manzana, las heridas invisibles...?

Sin veraneo, sin tregua, el doctor monta la guardia.
Dios le pague su vigilante soledad.

Javier María PASCUAL

Al trascuerno



LA MONTERA

LOS ingleses aficionados a los toros no renuncian a perseguir en la fiesta esos conceptos sintéticos y prácticos que fueron las bases de su fisiocratismo y de su imperio. La primera vez que tuve el placer de acompañar a un inglés a una corrida me sobrecogió la pregunta inesperada:

—¿Cuál es el origen de la montera?

Reconozco que no supe responder. La montera es, sin embargo, la prenda más importante del traje de torear. En todo atuendo profesional es el cubrecabezas el que define la jerarquía de la misión. Todo sombrero, bonete, casco, gorro o tiara es símbolo lejano de una corona que acredita la autoridad para asumir un cometido. La montera uniforma a los toreros para su noble menester. Pero es curioso que la prenda calificativa sea la más arbitraria del vestido; la única que no se puede explicar como una estilización del ropaje usual de los lidiadores dieciochescos.

Con buena voluntad se puede concebir que la taleguilla, la chupa, la zapatilla y las medias calzas sean versiones suntuosas y espectaculares de las ropas de los majos goyescos. Pero, ¿quién se atrevería a identificar en la montera el clásico sombrero de tres picos, el ceñido calañés o el chambergo de castor proscrito por Esquilache?

La montera no tiene origen histórico; es una prenda exclusivamente artística concebida para torear; un tocado inconfundible del profesional de la torería. Pero el inventor de este extraño sombrero, inspirado en la forma replegada de los antiguos gorros de montería, tuvo una intuición genial del porvenir estético de la lidia. La montera caracteriza el diseño del torero en la Plaza y destaca, con su breve horizontal, el eje del movimiento armonioso de los brazos. Y en la evolución ascendente la montera se pliega a la figura que hace el torero ante el toro en cada época o etapa del arte.

Las litografías de los viejos maestros decimonónicos nos muestran la montera levantada por los extremos, como correspondía al braceo ampuloso del lance raudo y desceñido. Con «Joselito» la montera se rebaja e inclina sobre la hombreira, como conviene al pase instrumentado con las manos bajas, que mandan e imponen la revuelta del bovino. Por eso puede decirse que la suave geometría de las monteras actuales tiene relación con el abordaje de uno de los valores magnos y definitivos del arte de torear: el temple.

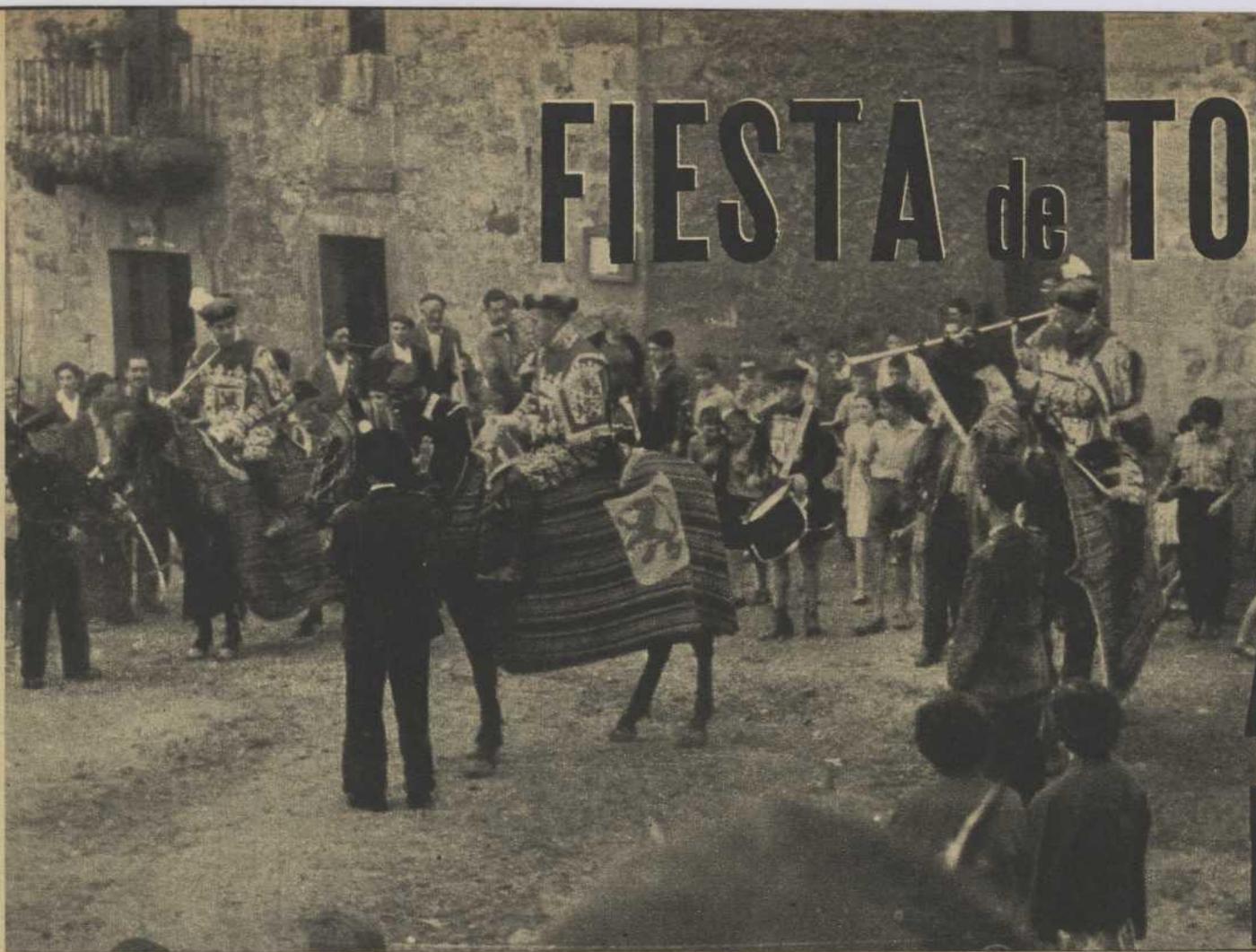
Se dice que el toreo es un ejercicio defensivo confiado a la intuición y el reflejo valeroso de los lidiadores. Pero no se puede negar que el buen torero actúa con la cabeza. Del mismo modo que la esgrima es una teoría de defensa racional, asimilada hasta en los últimos reflejos instintivos, el torero es una improvisación combativa que trasluce la atención laboriosa de la mente y la decisión reflexiva de la voluntad.

En contraste con la luminosidad reverberante del terno, la negra y sobria montera es el símbolo de la primacía de la cabeza pensante sobre los miembros dispuestos al recurso deliberado. Sólo por esta intervención de la lógica en la lidia asciende esta hasta las cimas del arte y se despegas de su originario principio de destreza. Porque el toreo es bello, emocionante y artístico cuando trasparenta la angustia creadora de la razón, afanosa de expresarse en la imagen exacta de la inteligencia triunfante de la duda y el peligro.

JOSE MARIA BUGELLA

FIESTA de TOROS

en el ALTO DUERO



PREGON DE FIESTAS.—Con esta indumentaria, que recuerda la época imperial de España, los pregoneros anuncian, ante el contento de la chiquillería, el comienzo de las fiestas patronales, que culminarán con la típica comida del toro al aire libre



POR estas fechas los pueblos del Alto Duero celebran sus fiestas patronales, que anualmente vienen a alegrar durante unos días la rutina de las gentes que se ganan el pan luchando con la Naturaleza. Hombres sencillos que unen en sus costumbres lo místico y lo pagano. Gentes que tienen una idea confusa del origen del toreo, aunque les consta, entre otras cosas por las pinturas rupestres halladas en Valonsadero, que la lucha del hombre con el toro, en todo su patetismo, proviene de sus ascendientes, los celtiberos. Estos pueblos tienen una tradición antigua. —no se sabe exactamente de cuando data— consistente en hacer un guiso con la carne de los toros muertos en el ruedo. Se reúnen en una explanada del pinar y se reparte una ración por cada persona que lo solicita. Así ocurre en Covaleda. En Navaleno el Ayuntamiento regala, además, media hogaza de pan y medio litro de vino por cabeza. A esta fiesta la llaman «La Caldereta». Los matadores suelen quedarse a la merienda. Nosotros creemos que con intención, porque de este modo, al ser preguntados en su pueblo si se han arrimado a los toros, pueden responder con toda propiedad: «¿Arrimarme? ¡Me los he comido!» Y así es.

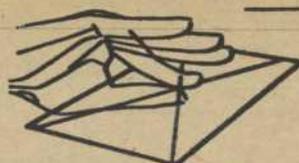
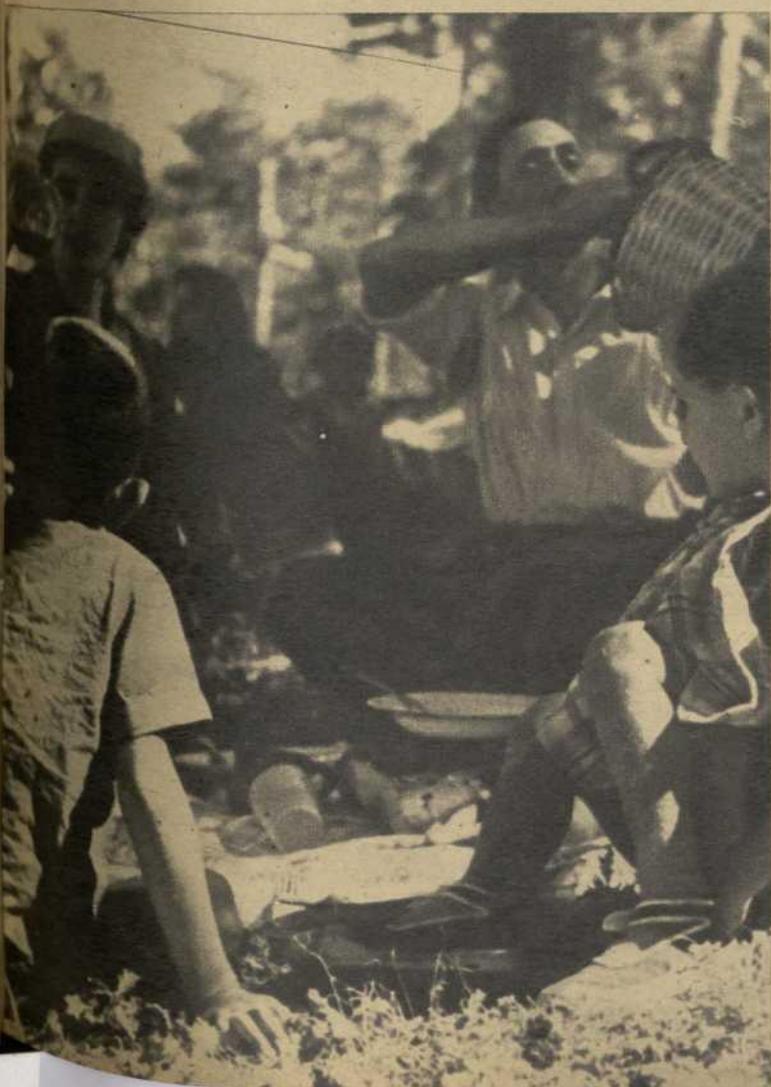


YA ESTA EL TORO EN LA PLAZA.—El torerillo pasa apuros con la franela, aunque estimulado por la idea de que, si consigue dar muerte al novillo, le espera una buena merendona y se olvidará de las anteriores fatigas. ¡Pero antes hay que matarle, amigo!

LA CALDERETA.—La niña vuelve la espalda. Ha pasado miedo en la Plaza y no puede sustraerse a la idea de que los toros, aunque desmenuzados, están dentro de los calderos. Mientras, un cocinero de los que contrata el Ayuntamiento cuida de que el aderezo esté a punto



Y AHORA VIENE LO BUENO.—La fiesta de la Caldereta llega a su punto culminante. Los toros, condimentados, y ya en los platos, van a ser comidos por los vecinos del pueblo y forasteros (que por estas fechas acuden de diversos puntos de la provincia); todos tienen derecho a una ración. En plena digestión se organiza un baile popular. Después, ya de noche, los comensales, con antorchas encendidas, vuelven al pueblo. La Caldereta ha terminado. Ya no resta más que esperar al año que viene



Todas las cartas llegan

Señor Director de EL RUEDO.—Madrid.

MUY señor mío: En el número 948 de ese semanario he leído un carta de don Eduardo Sevilla que me ha sugerido la que empiezo a escribir. Acaso es la deformación profesional que lleva consigo el ejercicio de la carrera de abogado lo que me impide alcanzar a comprender cómo puede un Reglamento, emanado de la autoridad gubernativa, ser calificado de «rígido y frío» o de flexible, templado y caliente.

Hace ya muchos años —porque soy viejo— me enseñaron en latín (entonces se pretendía que debíamos saberlo, aunque no fuéramos para curas) que «dura lex sed lex», y ya va en este idioma implícito que «lex», ni rígida, ni fría, ni flexible, ni caliente, sino «lex», solió siempre parecer «dura» a quienes han de obedecerla, por solo ello.

Entre San Fermín, San Roque y San Vicente hay la diferencia de que el primero se celebra el 7 de julio en Pamplona, su ciudad natal, aunque según sus biógrafos, entre ellos el famoso «Croisset», traducido por el no menos famoso P. Isla, su conmemoración es el 25 de septiembre, «en que se celebra su fiesta», por ser el aniversario de su martirio; San Roque, oriundo de Montpellier en Languedoc, y nacido en el siglo XIII, es celebrado el día 15 de agosto y San Vicente, según sea el mártir, el de Ferrer o el de Paúl, por no decir más, se celebra, respectivamente, el 22 de enero, el 5 de abril o el 19 de julio.

Pero no es esta la que entre ellas busca el señor Sevilla, sino otra que nada tiene que ver con tan excelsos siervos de Dios ni con las fechas de sus respectivas fiestas; pero si lo tiene y se encuentra en la categoría de las poblaciones que les festejan, porque Lillo no es Pamplona, ni Pastrana, ni Ciudad Rodrigo, están más lejos de las fronteras francesa y portuguesa, y no atraen tantos turistas portadores de «monedas» rutilantes.

He aquí una razón para prohibir la capea de vaquillas en esos sitios y permitir las en otros, cosa que, por otra parte, autoriza con acierto el artículo 46 del Reglamento, que en manos de la autoridad excede seguramente en flexibilidad a la de cualquier vara de fresno en las de un arriero y, por ello, no puede tachársele de «rígido» por los adjetivadores.

También está autorizada en el Reglamento —artículo 25— la lidia de vaquillas, a condición de que éstas «sean sin puntas o emboladas y se empleen para la enseñanza».

¿Y qué mejor enseñanza o aprendizaje que el que practican los «españolísimos» mozos de los «pobretones pueblos» en las capeas?

Nunca vi actuar en ellas a los ases del ruedo, sino siempre a los aficionados aspirantes a toreros que quieren «aprender» tan nobilísimo arte, que desean que les enseñen lo que aun no saben de él.

¿Dónde habrá mejor maestro que una vaca de catorce años que lleve varios ejerciendo la tarea de embestir en las Plazas de los pueblos?

Lo malo está en que los ganaderos no quieren vender vacas jóvenes para eso, y las viejas, las que no son buenas criadoras o tienen demasiada edad para seguir siéndolo, no pueden lidiarse por sus años, su peligrosidad y porque en el artículo 48, en el que la sagacidad del legislador está en su punto, ya se prevé la posibilidad de las supercherías posibles.

Pregunta también el señor Sevilla si la lidia de vacas estará prohibida «para siempre», y la contestación es más difícil, ya que se trata de adivinar el porvenir.

Respecto del pasado, cabe informarle de que las capeas fueron prohibidas hace más de cincuenta años, en la época de la monarquía, siendo don Juan de la Cierva ministro de Gobernación, y siguieron, sin embargo, celebrándose, aunque la ley seguía también vigente...

En los años de la República, otro ministro de la Gobernación, don Miguel Maura, volvió a prohibirlas; pero, no obstante, continuaron celebrándose del mismo modo, aunque una y otra disposición permanecieran en vigor.

Del presente, bien conoce el comunicante, y se lamenta de ello, la prohibición, a pesar de la cual siguen celebrándose, siquiera en menor número, en algunas regiones.

El porvenir es un arcano difícil de conocer, con presunciones en pro y en contra de que haya capeas.

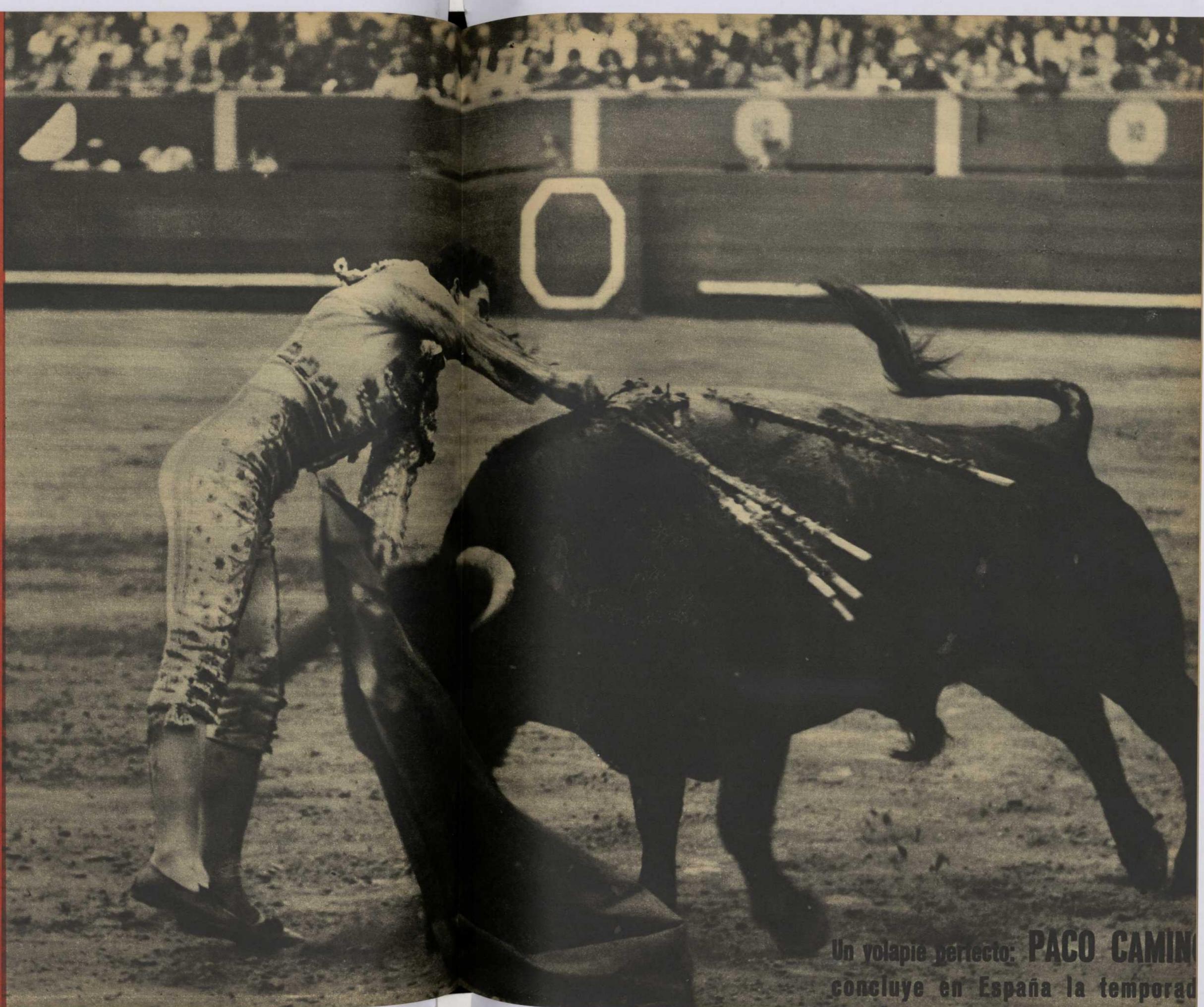
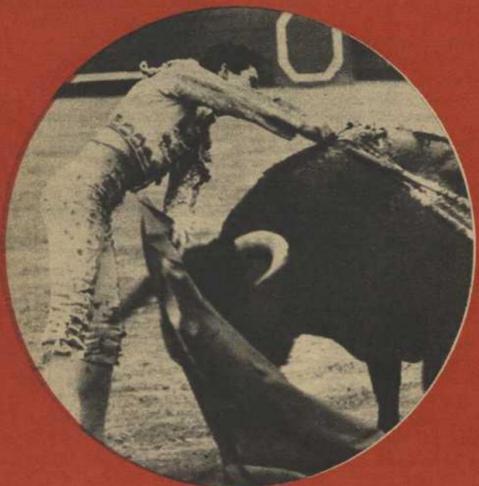
En pro, la opinión del señor Sevilla y la de muchos millares de españoles que las añoran; en contra, la de la autoridad, que las prohíbe, y la de muchos españoles que, aun añorándolas, comprenden sus riesgos, creen que si «siembran alegría», también siembran cornadas, y que, aun cuando los peligros en ciertos encierros sean iguales o mayores que en ellas, no hay duda de que cuantos menos festejos de tal índole se autoricen, menos peligro habrá...

Puede también ocurrir que, como en tiempos pasados, siga vigente la prohibición, y celebrándose, sin embargo, capeas con cualquier argucia, como la tan conocida, que se le atribuye nada menos que al rey Felipe II, el cual, al lamentarse ante él los nobles de que el Pontífice prohibía alancear toros, dicen que les contestó «que alancearan vacas».

Y, de hecho, está ya ocurriendo así, pero a la inversa: hay menos capeas de vaquillas; pero hay más de novillos, disfrazadas de fiestas «en regla», y en las que, pese al artículo 48, ni se detiene o sanciona a quienes, sin formar parte de las cuadrillas, intervienen en la lidia, ni se despeja la Plaza por la fuerza pública, aunque los «españolísimos» mozos la invadan en masa, ni se apuntillan los novillos para impedir que se lidien varias veces.

Por eso el adagio citado al principio hay que completarlo, aunque sea en castellano, diciendo, para tranquilidad del señor Sevilla, «Dura lex, sed lex»... si se cumple lo que ella dispone.

JOSE MARIA GAMAZO Y GARCIA DE LOS RIOS



Un volapie perfecto: **PACO CAMINO**
concluye en España la temporada

AMERICA A LA VISTA

**CINCO
DICTAMENES
COINCIDEN:**

**Sin simiente española, la
casta brava se extingue
en el Nuevo Mundo...**

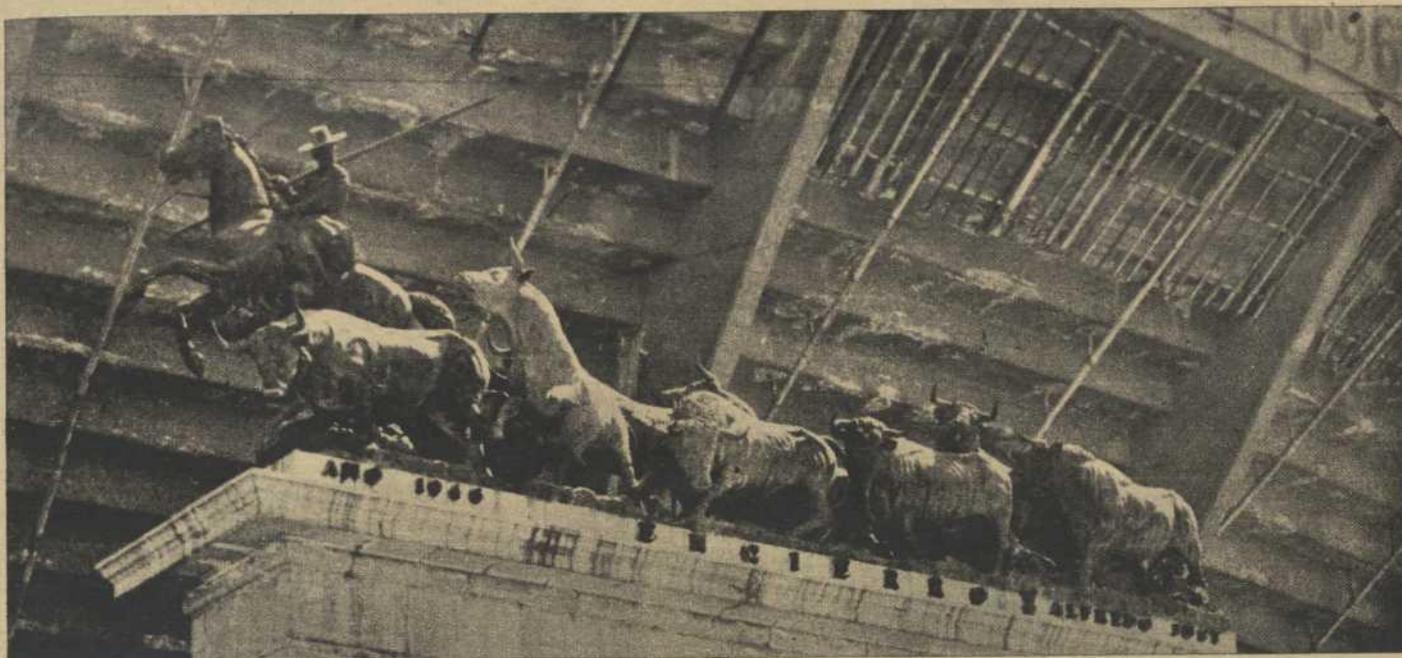
**Justamente en el momen-
to en que la afición alcan-
za su plenitud**

CIENTO veintitrés segundos han hecho de Sonny Liston una gloria del deporte mundial. Hasta que el árbitro, Frank Sivora, contó los segundos de rigor sobre el derribado Floyd Patterson, el negro Liston era sólo un aspirante con escasas posibilidades y un feo historial. Diecinueve veces detenido por diversos delitos, Liston tenía su más ferviente hinchada en la prisión del Estado de Missouri. Para el público que llenaba el Comiskey Park de Chicago, Patterson era el hombre bueno, el que lógicamente — como en las populares películas del Oeste — debía ganar a su rival. Pero no fue así.

Sonny Liston se jugaba mucho. Puede decirse, que se lo jugaba todo. Pues con haber ganado casi un millón de pesetas por segundo — el combate duró 126 — lo importante en este caso era arrinconar su historia de viejo presidiario para convertirse en un americano más o menos ilustre. El telegrama del alcalde de Filadelfia no ha podido ser más expresivo: «Su éxito demuestra que el pasado de un hombre no debe dirigir su futuro. Yo sé que todos los habitantes de la ciudad están conmigo al desear a usted un feliz reinado, en la seguridad de que usted conservará la corona de acuerdo con la tradición de los campeones que le precedieron.»

Esta es la verdadera historia del k. o. que ha traído un nuevo campeón mundial. Liston tenía que ganar. Combatía contra Patterson y contra su propio pasado. Un pasado en el que también contaba la asociación con ciertas figuras de la trampa y la especulación boxística. Tras alcanzar a Patterson con un golpe de izquierda que le proyectó contra las cuerdas, dos ganchos pusieron al hasta entonces campeón fuera de combate. Era su 27 victoria consecutiva. Era ya un campeón mundial del que se enorgullecía su ciudad de Filadelfia.

Plaza Monumental de Méjico, Distrito Federal Puerta Principal: «El encierro», por Alfredo Justo



Meridiano: MANIZALES (COLOMBIA)

Clima: Afición creciente

Perspectivas: Buenas esperanzas taurinas en Argentina, Cuba, Chile y Uruguay

Dictamina: Doctor Oscar Hoyos, empresario de Manizales

DON Oscar Hoyos Botero, doctor en Medicina, empresario de Manizales y, sobre todo, hombre orgulloso de su estirpe hispánica, nos concreta la situación taurina en América de la siguiente forma:

—Es la más brillante de todos los tiempos. Ha crecido la afición de una manera sorprendente, y cada día es mayor el interés que se despierta en las gentes por nuestra fiesta.

—¿Países en los que existe más afición?

—Por este orden: Méjico, Colombia, Perú, Venezuela, Ecuador, Guatemala y Panamá.

—¿Sería posible que se celebraran corridas en los países iberoamericanos que actualmente no las dan?

—En Argentina, Cuba, Chile y Uruguay son muchísimos los deseos de los descendientes de españoles (la mayoría de las personas que habitan estos países) de que se celebren, pero lo vienen impidiendo las sociedades protectoras de animales, dirigidas por los oriundos de Italia y Alemania. Prueba del entusiasmo que despierta nuestra fiesta en estos países es el hecho de que las películas más comerciales son las de temas taurinos.

—¿Quiénes son los toreros españoles que más interesan en América?

—Va en proporción directa a la campaña que realizan en España. Al igual que aquí, allí los periódicos dan reseñas detalladas de las corridas celebradas en la Madre Patria, e incluso cuadros estadísticos con el número de corridas toreadas, de orejas cortadas...

—¿Motivos de su viaje?

—Ver corridas de toros y visitar ganaderías con vistas a la próxima feria de Manizales que, como sabe, organizo yo.

—¿Qué diestros torearon mayor número de corridas la pasada temporada en América?

—Paco Camino fue el que actuó en mayor número de países. Después, Pepe Cáceres, «Pedrés», y, en Méjico, creo que Bernadó y Murillo.

—¿Y en Colombia?

—Pepe Cáceres.

—¿Cómo ve el futuro de la feria de Manizales?

—Francamente optimismo, porque, como le dije, la afición aumenta, y, a ser posible, llevaremos a los toreros que gozan de más cartel.

—¡Así sea!

Meridiano: MONTERREY (MEJICO)

Clima: Pérdida de casta brava

Perspectivas: Extinción del toro de lidia si no llegan sementales de España

Dictamina: Don César Garza, empresario de Monterrey

DON César Garza, empresario de Monterrey, una de las plazas más importantes de Méjico, es ahora el blanco del reportero.

—¿En qué se diferencia el toro mejicano del español?

—El español tiene más casta y se lidia con más kilos.

—¿Y a qué se debe esta falta de temperamento?

—Por no haberse refrescado la sangre con toros españoles desde 1935. Como nosotros ignoramos las causas, preguntamos al señor Garza.

—¿Por qué?

—El Gobierno no lo permite. Tiene miedo a que entre en Méjico la fiebre aftosa, enfermedad que en España se denomina glosopeda.

—Pero ¿ustedes se arriesgarían, a pesar de ello, a importar sementales españoles?

—¡Desde luego que sí! La casta va decayendo y, de no haber renovación con toros hispanos, se creará una situación difícil.

Después de esta afirmación del señor Garza, y teniendo en cuenta que la glosopeda se puede originar igualmente en América que en Europa, no encontramos lógico el temor de las autoridades mejicanas.

—¿A quiénes les resulta más difícil triunfar: a los toreros mejicanos en España o a los toreros españoles en Méjico?

—A los aztecas en España, por la casta del toro. El torero que se hace en España triunfa en Méjico con suma facilidad.

—¿Cuáles son los toreros hispanoamericanos que más interesan en Méjico actualmente?

—César y Curro Girón, «Capetillo», Joselito Huerta, Juan Silveti, Raúl García, Felipe Rosas y «El Imposible».

—Los toreros, ¿de qué país salen beneficiados con el actual Convenio hispanomejicano?

—Los mejicanos, porque gracias a la presencia de los españoles se dan muchas más corridas en mi patria.

—¿A qué se debe su visita a España?

—He venido por hacer turismo y, de paso, a ver a mi paisano Fernando de la Peña y a las figuras españolas que más puedan interesar para mi plaza.



Meridiano: QUITO (ECUADOR)

Clima: Importación de toros solamente de Estados Unidos

Perspectivas: Seguir criando «toros Quijotes»

Dictamina: Doctor Luis Azcasubi, ingeniero, profesor, ganadero

DON Luis Azcasubi, ingeniero agrónomo, profesor de la Universidad de Quito, el ganadero más antiguo de El Ecuador, y descendiente del primer almirante castellano, Ramón Bonifaz, que tomó Sevilla en tiempos de Fernando el Santo, nos dice:

—Desde 1951 no van toros españoles a mi país.

—¿Por qué no los han llevado después?

—No lo autoriza el Gobierno por temor a la aftosa.

—¿También en Ecuador?

—Está legislado que no se importe ganado que no proceda de los Estados Unidos.

No comprendíamos, pero empezamos a ver claro. Median intereses económicos.

—¿Qué le trae a España?

—Acompañar a mi hijo, que va a matricularse en la Escuela de Ingenieros Agrónomos.



—¿Toreros españoles más interesantes en Ecuador?

—«Pedrés», a quien la afición está muy reconocida, porque siempre ha dado lo que ha tenido. Luis Miguel, Manolo Segura y otros.

—Defina usted el toro.

—Es el único Quijote de la fiesta. Todos los días lucha contra los molinos de viento y siempre sale perdiendo. ¡Ay de la fiesta el día en que los ganaderos criemos toros que no sean Quijotes, sino Sanchos!

—Pues ustedes tienen la palabra.

Meridiano: ALBACETE (ESPAÑA)

Clima: Influencia norteamericana contra el toro español

Perspectivas: La influencia... es la influencia

Dictamina: Pedro Martínez «Pedrés»

COMO todavía no comprendemos del todo eso de la aftosa, aunque estamos tras la pista, nos entrevistamos con Pedro Martínez «Pedrés», diestro español, perfecto conocedor de América.

—¿En qué países ha actuado?

—En todos.

—¿Qué público es más exigente y cuál es el más entendido?

—El más exigente, el peruano. El más entendido, el de Méjico.

—¿Resulta más difícil triunfar con el toro americano o con el español?

—Depende del estilo del torero. Al diestro alegre le va bien el americano, suave, sin casta. El torero serio necesita al toro pronto, con raza.

—¿En qué moneda se cobran las corridas?

—En dólares.

—Usted, que conoce bien América, nos podrá informar por qué no se refresca la sangre de los toros criollos, a pesar de que los ganaderos, empresarios y público lo desean.

—El pretexto es porque no contraigan la aftosa. Pero, a mi juicio, se debe a que en los países donde los norteamericanos tienen influencia no se permite importar ganado que no sea comprado en los Estados Unidos. Esto ocasiona un perjuicio económico para estos países, pero... la influencia es la influencia.

—Gracias, «Pedrés», y ¡sin comentarios!



SEÑALES EN LAS OREJAS DE LOS TOROS. —1: Muesca. —2: Puerta. —3: Pendiente. —4: Garabato. —5: Descuarto. —6: Rabisaco. —7: Hendija o hendida. —8: Punta de espada o de lanza. —9: Zarcillo o arracada. —10: Tronza o media oreja. —11: Hoja de higuera o ahigarada. —12: Horquilla u horqueta

Meridiano: MADRID (ESPAÑA)

Clima: Los sementales pueden salir. Las vacas, no

Perspectivas: Cruces con casta de Ibarra

Dictamina: Don Teodoro Garro, ganadero



POR último nos dirigimos a un ganadero español, mejor dicho, un ex ganadero, ya que hace unos años vendió su ganadería, que hizo famoso el hierro de Garro y Díaz Guerra. Don Teodoro Garro, hombre conocedor de la legislación española en materia de exportación de reses bravas, nos contesta:

—Para que salgan de España sementales, basta con cumplir los requisitos normales que se exigen con cualquier otro producto que se exporta. En este caso hay que pedir autorización al Sindicato de Ganadería, en su Grupo de Criadores de Toros de Lidia. Las vacas no pueden salir, a no ser que se obtenga un permiso especial, por razones fácilmente comprensibles, pues si no ocurriera así, podría darse el caso de que se vendieran al extranjero ganaderías completas, con el consiguiente perjuicio para los demás ganaderos españoles, que se encontrarían con una competencia fuera de nuestras fronteras. Pero se han hecho trampas. Nosotros conocemos el caso de un torero español que llevó varias corridas de toros a América para torearlas él y vendió los toros como sementales, haciendo un bonito negocio, aunque, naturalmente, ilícito.

—¿Cómo se evita esto?

—Una vez lidiada la corrida, el Consulado español tiene que incautarse de la piel para que el hierro y el número de los toros venga a España como prueba de que no se han utilizado para sementales.

—¿Cuáles son, a su entender, las ganaderías españolas que darían mejor resultado para purificar la sangre de las americanas?

—Siempre han cruzado con la casta de Ibarra. Hoy día irían muy bien Murube, Santa Coloma, Parladé y conde de la Corte.

SANCHEZ AGUILAR

VISITA de COLOMBIA

Hablando de toros, hablamos de España

UN joven productor y director de televisión, cronista y comentarista taurino colombiano, ha llegado a España. Se trata de don Carlos Navas Cifuentes. A la palestra.

—Primera visita?

—En efecto. Pero no será una visita corriente. Vengo a residir un año.

—¿Qué le trae?

—El deseo de conocer España, ante todo. Para nosotros, este país está lleno de leyenda y de amor. Y quiero aprender mucho de toros.

—España es catedral?

—Sí, ¡cómo no! Hablando de toros, hablamos de España.

—Primero hablemos de usted.

—Enviaré crónicas a «Sucesos», «Aficción» y «Esferas». Y cintas grabadas para la mayor agrupación radial de Colombia: Radio Cadena Nacional. Y también películas para televisión.

—Acaparador.

—También quiero estudiar a fondo la cría de reses bravas, cosa muy importante para nosotros.

—¿Razón?

—El toro colombiano no es el toro español.

—Lógico.

—Al de mi país le falta casta, trapío y peso.

—Pese.

—Unos cuatrocientos kilos por bicho de promedio.

—Pocos.

—Pero nuestras ganaderías van mejorando.

—Lo celebren.

—La afición se ha dado cuenta de lo que es un toro con casta. Y tengo que reconocer que los ganaderos colombianos tienen mucho interés por mejorar los productos de sus ganaderías. En Colombia tenemos unas catorce.

—¿Las más populares?

—Las de Fermín Sánchez de Santamaría, Gonzalo Piedrahíta, Dos Gutiérrez y alguna otra. Estos ganaderos han refrescado continuamente la sangre de sus reses con sementales españoles.

—Eso está bueno.

—Está mejor. Es más, en Bogotá los ganaderos han formado una Asociación con ánimo de tomar en explotación la Plaza de toros de Santa María por tres años.

—¿Y es conveniente que los ganaderos sean a la vez empresarios?

—Bastante. Creo que al tomar los ganaderos la Plaza se darán muchos festejos más, ya que ellos tienen el «rey» de la fiesta.

—Es una razón.

—Ahí, día a día, crece la afición. Se sigue con mucho interés la temporada española, y casi al empezar el año, nuestros aficionados forman sus carteles ideales para las ferias venideras de Manzanares, Calí y Bogotá.

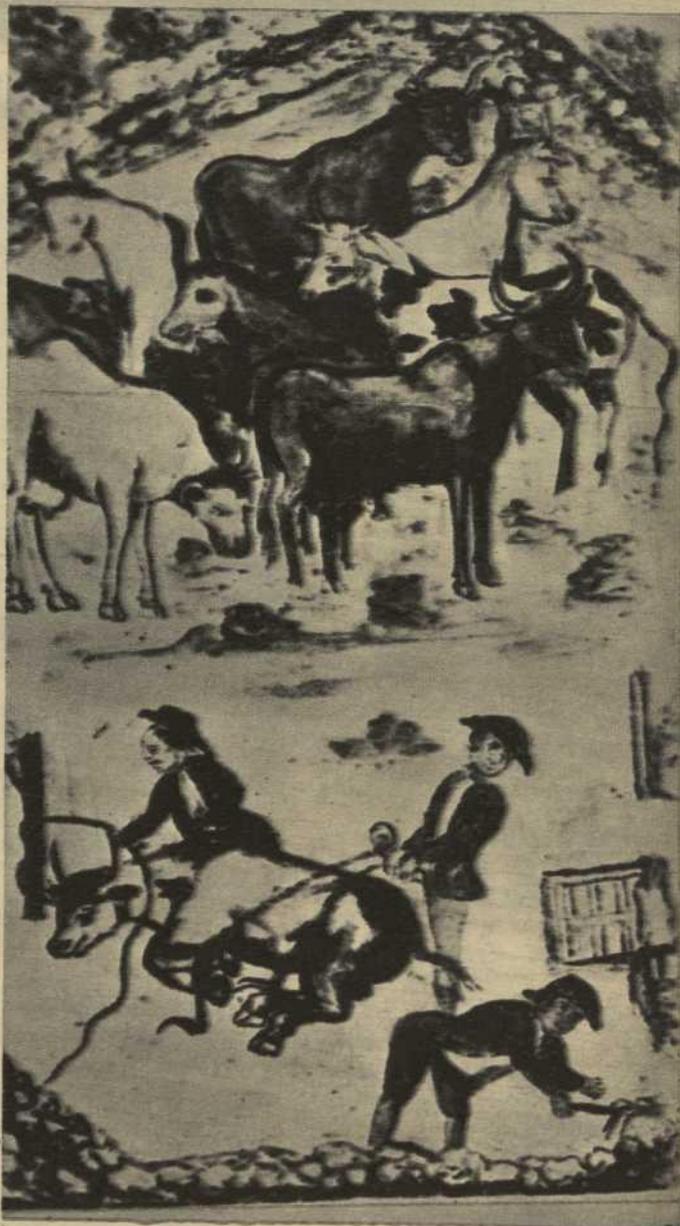
—¿La más importante?

—Las tres son importantes. Cinco corridas formales en cada una de ellas. Y para los triunfadores se abren otras plazas del país.

VINICIO



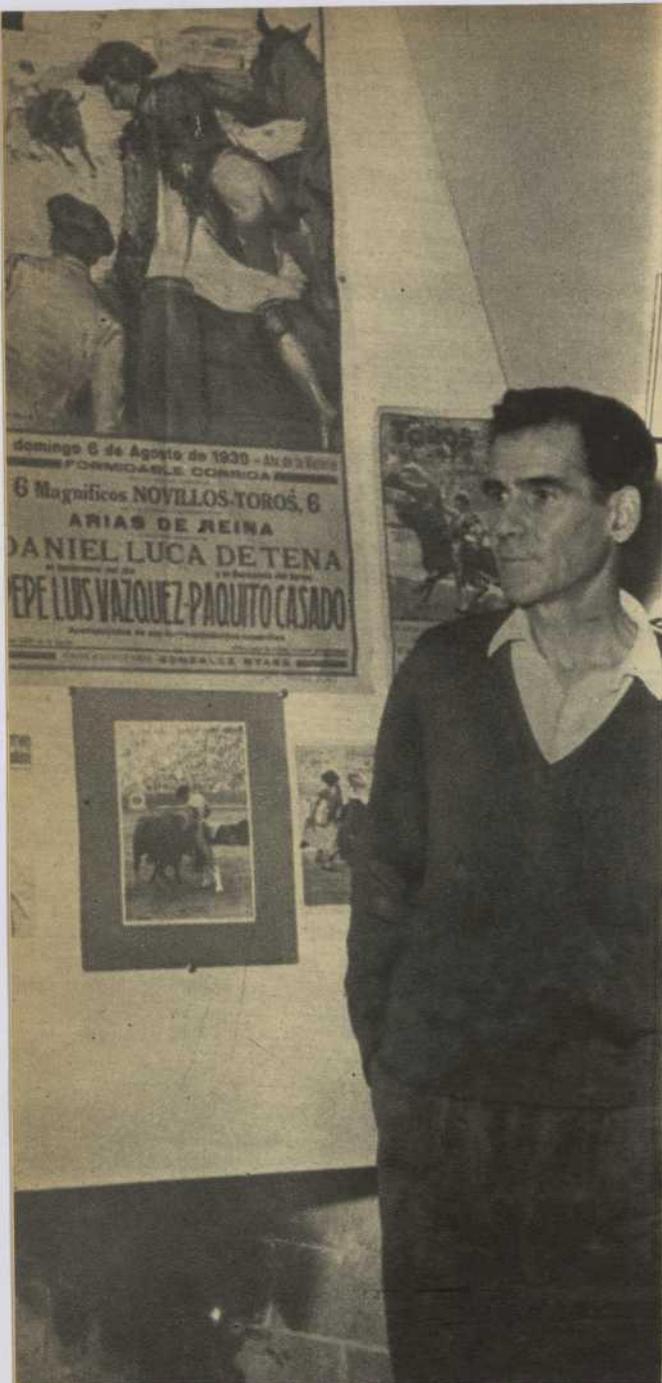
Torero peruano del siglo XVIII



Escenas taurinas. Grabado de la obra «Relación del Perú», formada por don Baltasar Jaime Martínez Campañón (siglo XVIII)

Todavía queda en el toreo un romántico:

DANIEL LUCA



**INGRESADO EN
LA ESCUELA
DE INGENIEROS
INDUSTRIALES,
"COLGO" LA
CARRERA POR SU
DESEO DE SER TORERO**

EN la Fiesta de toros se habla constantemente de dinero. La gente no cuenta los honorarios de los diestros por la fracción peseta; son miles de duros los que se barajan en los cálculos, torpes cálculos, de los aficionados... a calibrar lo que ganan los demás. Sin embargo, la realidad está muy lejos de esa jauja, que solo existe en la imaginación de algunos; aunque solo en cinco o seis figuras se confirmen los fabulosos números barajados y que servirían de envidia a las famosas cuentas del Gran Capitán. En este mundillo taurino, marcado por el signo del materialismo, es extraño que surja un romántico. Un hombre capaz de renunciar a una cómoda posición para lanzarse a la lucha del ruedo por una afición desmedida, por una vocación incontenible.

TORERO SIN LA MENOR AYUDA

Este fue el caso de Daniel Luca de Tena, que, por segunda vez en su vida, vuelve a repetir algo de indudable mérito al poner todo, absolutamente todo, a los pies de una apasionada inclinación. Ya en los años juveniles Daniel se enfrentó a la oposición familiar, lógica si tenemos en cuenta que aquel muchachito se-

Daniel Luca de Tena, ante un cartel de sus buenos tiempos de novillero, alternando con Pepe Luis Vázquez y Paquito Casado



Una media verónica de Daniel Luca de Tena a un novillo de mucho respeto nos habla del buen arte torero del entonces mozo. Y como el que es artista lo es dentro y fuera del ruedo, aquí mostramos la obra que actualmente entretiene los pináculos de Daniel: una reproducción de la Sagrada Cena en el «Lavatorio», del Tintoretto

DE TENA

Ha vuelto a los ruedos como banderillero

villano pertenecía a la ilustre dinastía periodística del mismo apellido. Pero él no dudó renunciar a un porvenir seguro —ya había ingresado en la Escuela de Ingenieros Industriales— para probar fortuna por el difícil y durísimo sendero del toreo. Las temporadas de 1934, 1935 y 1936, Daniel Luca de Tena cruzó todos los ruedos de la geografía hispana liado en el capotillo de paseo de las ilusiones.

—Mi mayor ilusión en esta vida —me dice— ha sido la de ser torero. Cuanto realicé en el toreo lo hice por mi propio esfuerzo, sin la menor ayuda.

—En cambio, el apellido sería una buena ayuda...

—Nada de eso. Como mis actuaciones coincidían con los revueltos años treinta, había plazas en las que se me recibía muy mal. Recuerdo mi debut en Valencia: hice el paseo entre una estrepitosa pita, procedente de los tendidos de sol, donde decían, con tono despectivo: «El niño ese del "A B C"».

—Pero, por otro lado, concretamente en la prensa, no faltarían los impulsos...

—Yo jamás di un céntimo a la crítica venal. Eran los tiempos de la campaña moralizadora de K-Hito. El único periódico que me podía ayudar no daba las



Hay momentos en que no puede sustraerse al influjo de su apellido y Daniel Luca de Tena se ve forzado a tomar la pluma...

reseñas de las corridas en que yo actuaba, estuviera bien o mal, por aquello del apellido.

En esta lucha estuvo hasta 1939. Después, en la paz, surgió el pintor.

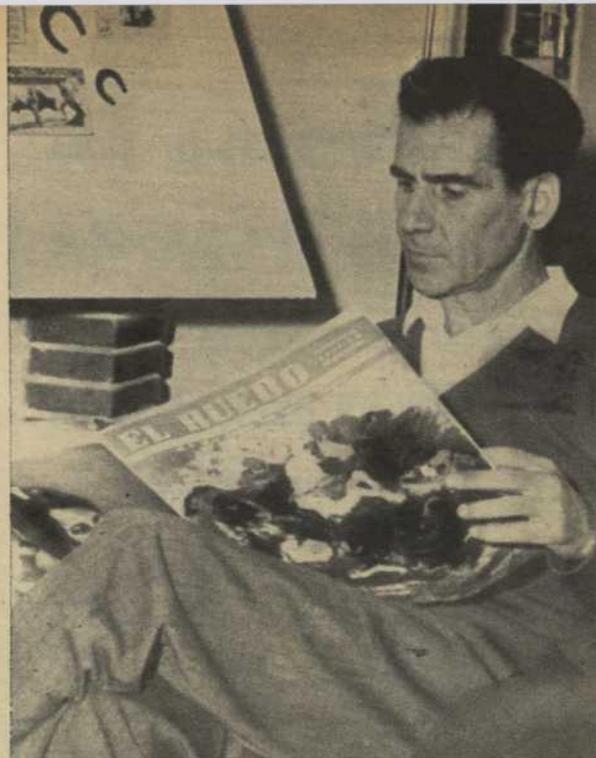
ARTISTA SIEMPRE

Una innata facilidad para el dibujo fue aprovechada por Daniel Luca de Tena para dedicarse a la pintura. Su vocación artística, cien por cien, saldría a la luz de una forma u otra. Pese a hablar tres idiomas y poseer una amplia cultura, prefirió seguir por los caminos del arte.

—He pintado mucho durante estos últimos veinte años. He hecho retratos a numerosas personalidades.

Es magnífico el último retrato de Jaime de Foxá. También la marquesa de Villaverde posó para los pinceles de Daniel Luca de Tena.

—Sin embargo, la afición a los toros no me abandonaba y ardía en deseos de volver a torear. Como ya no tengo edad para hacerlo de matador, me decidí a hacerlo como banderillero en la cuadrilla de un amigo.



Siempre aficionado —su afición le ha hecho volver como banderillero con Juan Bienvenida—, sigue la actualidad en EL RUEDO

Juanito Bienvenida se brindó a darme un puesto en su cuadrilla. Todavía tengo facultades y soy feliz toreando.

—¿Qué hizo estos años, además de pintar?

—He recorrido medio mundo. Estuve en América, en Alemania...

—¿No le dio nunca por seguir la tradición periodística familiar?

—Hice periodismo en la Argentina. Fui redactor-jefe de «El Diario Español».

—¿Qué hará ahora?

—Pintar y seguir toreando. Me he encontrado muy bien en mi reaparición.

Antes de despedirme me enseña su última obra. Se trata de una reproducción del famoso cuadro de Tintoretto «El lavatorio». En él se reflejan los característicos contrastes luminosos del magnífico pintor veneciano del siglo XVI. En el estudio del pintor, lujoso y graciosamente desordenado, se mezclan los trabajos pictóricos con los recuerdos taurinos.

Maravillosa bohemia la del arte...

VICENTE ZABALA



DESPEDIDA EN VISTA ALEGRE

Una oreja a Pablo Gómez Terrón y un buen encierro de Gerardo Ortega



Saleri, volteado

PRELUDIOS de despedida en Carabanchel. Lo más probable es que con esta crónica digamos adiós a la «chata» hasta los idus de marzo. El cartel era todo lleno de novedades, y la entrada, regular.

—¿Se entretuvo la clientela?

—Pues, mire, puedo decir que la gente se entretuvo bastante, porque hubo detalles, aunque más de los toros que de los toreros. El ganado de Gerardo Ortega dio buen juego en general. En varas empujó con ganas —el cuarto de la tarde derribó dos veces—, y con la excepción del primero, muy mal lidiado y picaño, llegó bueno a la muleta. Especialmente el segundo y el cuarto fueron de bandera.

—¿Lo aprovecharon los diestros?

—Los muchachos estuvieron por bajo de las posibilidades del encierro. La verdad es que, con matices, están bastante verdes los tres en cuanto a conocimientos.

Pedro Sanz «Saleri» se ve que está más piaceado que los otros dos, y estuvo menos a merced de los novillos que aquellos, pero tampoco los dominó en sus faenas. Estuvo sosete, en un quiero y no puedo que se acercaba mucho al aburrimiento.

En su primero, un novillo descompuesto y peligroso, no pudo hacer gran cosa el muchacho, aunque estuvo vo'untarioso; lo mató mal, de dos estocadas, tres pinchazos y tres descabellos. En el cuarto, grande y bonito, estuvo francamente mal, porque el torete estaba superior. Empezó la faena con buenos pases por bajo, pero luego no hizo nada. Lo despachó de dos pinchazos, media en muy mal sitio y un descabello.

—No es el fuerte el matar para los toreros de hogafío.

—No, ciertamente; por eso no le aplaudieron apenas.

—¿Qué tal apunta el orejeado Terrón?

—Fue la cara y cruz de la corrida; en su primero cortó oreja y en el quinto oyó un aviso. La verdad es que el segundo novillo de la tarde se toreaba solo. Así pudo Pablo instrumentarle una buena serie de pases con la derecha que fueron jaleados, lo que, junto a una excelente estocada, le valió la oreja mercedamente. Pero en el otro sucedió que, como el torillo llegó con mucha fuerza a la muleta, el diestro no pudo con él en ningún momento y anduvo a merced de las astas, por las que fue tropicado dos o tres veces. La faena fue embarullada y larga, lo que, unido a lo mal que estuvo con el pincho, le costó un aviso.

—Y qué opina, en definitiva, de Terrón. ¿Cara o cruz?

—Yo creo que para el año que viene puede ser un valor cotizabile si tiene vocación y se entrena este invierno, porque es muy valiente.

—¿Y el que cerraba la terna?

—Caudel López posee un desconocimiento total de lo que es esto de los toros. En el tercero, un melocotón de grandes defensas, anduvo zarandeado todo el rato y puso a los espectadores tan en vílo como él estaba. Al final dio la vuelta al ruedo por su cuenta y se quedó tan tranquilo. Al último de la tarde no le hizo nada de nada, porque no corre la mano, pero como estuvo cerca y no tardó en matar de estocada y dos descabellos, escuchó algunas palmas.

—Así que... poca cosa para el recuerdo.

—Con un invierno por medio, ¡cualquiera se acuerda de la novillada de fin de septiembre!

J. M. A.



Fermín Murillo acaba de celebrar el bautizo de su peque con rumbo. Fermín Murillo también acaba de torrear en Madrid, como usted es pueden comprobar en la foto. Rumbo y majaza. Las cosas ruedan

DOBLE PREMIO

«El Caracol», en Huelva



Orejas a casi todos

LA SEMANA TAURINA EN ESPAÑA

CORDOBA, 26.—Llueve. Novillos de doña Ana María Romero. (El corresponsal no especifica el resultado de las reses.) «Limones», oreja y vuelta en el primero; aplausos en el cuarto. «El Cordobés», regular en el segundo y dos orejas y rabo en el quinto. Fue asistido de una pequeña herida producida por el estoque en una mano. «El Pireo», dos orejas y rabo y silencio.

Doce orejas y tres rabos

GUADIX (Granada), 26.—Reses de don Fernando de la Cámara, aceptables. Toreros: lo nunca visto. Torcu Varon, dos orejas en el primero y las orejas y el rabo en el cuarto. «El Caracol», dos orejas en el segundo y las orejas y el rabo en el quinto. «El Bala», dos orejas en el tercero y orejas y el rabo del sexto. Los tres matadores y el mayoral salieron a hombros. No hay quién dé más.

Exito de «Miguelín»

MURCIA, 27.—Encierro de don Germán Gervás, reses buenas para los caballos; excepto dos, cumplieron. «Miguelín» banderillea en ambos; a su se-



«EL CORDOBÉS»

SE HA GANADO UN PUESTO EN SAN ISIDRO 1963

gundo no quiso que le pusieran ninguna puya, tenía tanta cuerna como flojedad en patas y manos; dos trasteos, mitad clásicos, mitad tremendistas. Mata bien. Dos orejas de su primero y máximos trofeos de su segundo.

Poquita cosa pudo hacer Julio Aparicio a su primero, que llegó casi muerto a la muleta. Estocada. Aplausos y pitos. Al otro, varias series de redondos sin grandes estrecheces; estocada y descabello.

De milagro se ha salvado Andrés Vázquez, con un toro peligroso. Pinchazo y media. En el que cerró plaza, faena pinturera: dos orejas.

Novillos difíciles

POZOBLANCO, 27.—Novillos difíciles de don Enrique Pérez de la Concha. «Rafaelete», regular; «El Cordobés», menos que regular, y «El Bala», igual que el anterior.

Vuelta al ruedo a un novillo

POZOBLANCO, 28.—Novillos de Hidalgo Rincón. Oreja a «Palmeño» en uno y dos orejas en el otro; a este novillo se le dio la vuelta al ruedo. «El Cordobés», una de cal y otra de arena; oreja del segundo y un aviso en el quinto. «El Pireo», ni fu ni fa.

Orejas para todos

TORRIJOS, 28.—Josechu Pérez de Mendoza corta las dos orejas a un novillo muy bravo de Gandaría. «El Caracol», ovación y dos orejas. García Montes, nada en su primero y dos orejas del cuarto. Bravos y nobles los cuatro bureles de Laurentino Carrascosa.

Muchas orejas cortadas

ALGEMESI, 28.—Cuatro reses de Laurentino Carrascosa. «El Suso», dos orejas y dos vueltas. «El Puri», dos orejas y rabo y dos orejas.

Orejas para noveles

ALBALATE DEL CINCA, 28.—Reses de Fuentelespino. Pepe Luis Capillé, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. «El Alba», dos orejas y dos orejas y rabo.

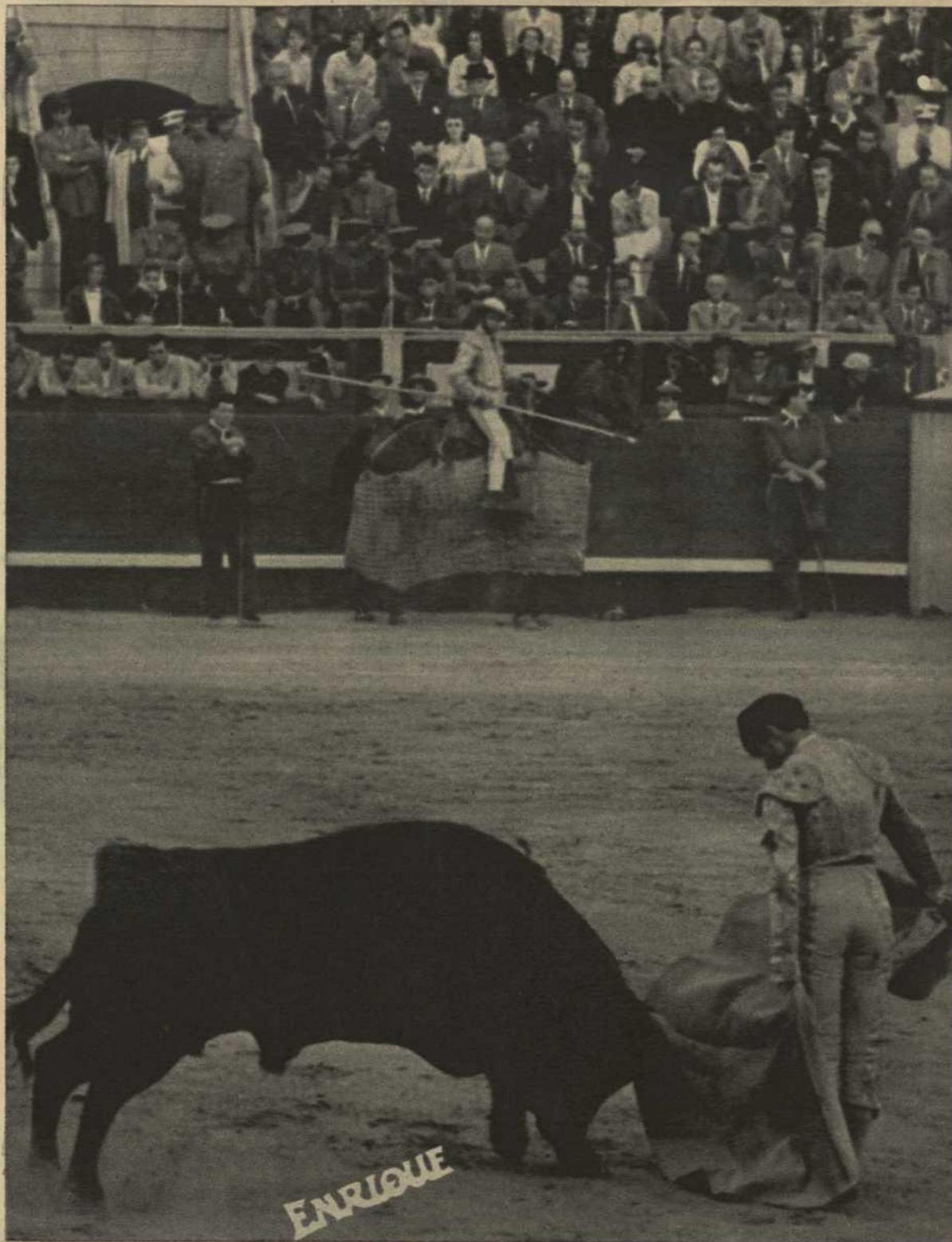
Corrida lidiabile

VILLANUEVA DEL ARZOBISPO, 29.—Don Javier Moreno de la Cova, ganadero de Peñaflor (Sevilla) ha enviado seis toros-búfalos, todos ellos con mal estilo —tuerdo el lidiado en tercer lugar—, pitados en el arrastre.

Con semejante «regalito», los espadas en cartel —Juan Bienvenida, Pepe Osuna y Antonio Ortega «Orteguita»— se han limitado a trastearlos por la cara, preparales para la muerte y acabar con ellos de forma harto decorosa.

Lamentamos el «saldo», porque ello nos ha privado de pasar un rato agradable y hacemos votos porque los encierros se elijan con más escrupulosidad, única forma de que la gente no se llame a engaño ni alborote con la escandalera que nos ha sido dado testificar.

Los rejoneadores hermanos Lolita y Cándido López Chaves lidiaron a la jineta un novillo mansote de don Antonio de la Cova, al que Cándido colocó a fuerza de porfiar, siempre por los terrenos de



El diestro catalán Bernadó estuvo muy torero toda la tarde en la tercera de otoño, celebrada el pasado domingo en Madrid. Lo dicho: muy torero. Corta oreja y deja a los tendidos contentos (Foto Enrique)

dentro, arponcillos y banderillas, largas y de las cortas. Un rejón de muerte y termina con el burel de certero descabello.

En Granada se divierten y ven torear

GRANADA, 29.—Encierro de don Diego Romero, con casta, bravura, nobleza, buen estilo y presentación.

«El Espontáneo», torero en su primero y desconfiado en su segundo. Cosa curiosa: vuelta al ruedo en su primero y oreja en su segundo.

Efraín Girón ha toreado muy bien a sus dos novillos. A la hora de matar no hubo tino. Vuelta al ruedo en uno y oreja en el otro.

Dos orejas ha cortado el granadino Curro Montenegro en su primero. Hizo muy bien el toreo y mata a ley. Faena recia, honda en el otro. Aparatosa cogida al caer sobre la cabeza de la res, que le cornea después en el suelo. Antes de llegar a la enfermería, deja a quienes le habían recogido y, con gran esfuerzo, completa la faena. Volapié perfecto. Dos orejas y rabo. Sale a hombros de la Plaza

«El Caracol» mató seis novillos

ALICANTE, 29.—Con buena entrada se celebró el sábado 29 la anunciada corrida en la que Vicente Fernández «el Caracol» se enfrentaba con seis astados de gran presencia, del hierro de don Jesús Sánchez Cobaleda. «Barcial» como único espada. El ganado no dio facilidades para el triunfo, debido a que mansurroneó y estuvo siempre a la defensiva; mas «El Caracol», con su impetu y valentía, logró animar la corrida, sobre todo toreado con la muleta, en la que realizó faenas muy toreras, usando ambas manos. Oyó la música en el primero, tercero, cuarto y sexto y cortó dos orejas en el cuarto y una en el sexto, dando vuelta al ruedo en el tercero, en el cuarto dos y en el sexto a hombros, saliendo así de la Plaza.

Vicente Fernández «el Caracol» no dio, en ningún momento, sensación de agobio o agotamiento, pese a las dificultades de sus crecidos y broncos enemigos, mostrándose sobrado de facultades, de valor y con recursos, sobre todo con la muleta y a la hora de matar.

SIGUE



La Semana Taurina en España

La Feria de San Miguel en Cáceres

CACERES, 29. — Primera corrida de la feria de San Miguel. No fueron nada amables los tres toros de José María Soto de la Fuente y los otros tres de doña María Pallarés de Benítez Cubero.

Dámaso Gómez, como otros muchos matadores de toros, tienen que apachugarse con reses nada fáciles. Se necesita mucho ánimo, y del bueno, para seguir adelante. En esta corrida tuvo su cara y cruz; es decir, palmas y pitos. Algo parecido le ocurrió a «Miguelín», que hizo cosas buenas y menos buenas; al final, pitos y palmas. El portugués José Julio ha sido el triunfador, después de conseguir dar la vuelta al ruedo en sus dos toros; estuvo muy valiente a ratos, sin conseguir redondear el triunfo que salió dispuesto a lograr.

En la segunda corrida de feria, celebrada el domingo, Jaime Ostos ha vuelto a conseguir muchos trofeos: oreja y dos orejas y rabo. Como siempre, expuso mucho con la mano izquierda y su decisión y valentía a la hora de matar le hicieron acreedor a los trofeos concedidos. Emilio Oliva, que sustituía a Curro Romero, logra dar la vuelta al ruedo en el segundo, dos orejas en el quinto y vuelta al ruedo en el sexto. Carlos Corbacho, que acaba de tomar la alternativa, fue cogido al dar un natural al primero y le llevaron la oreja del toro, estoqueado por Ostos, a la enfermería. Carlos Corbacho fue asistido de herida en la región inguinal derecha, con salida del paquete intestinal, y otra en la región inguinal izquierda; pronóstico grave.



«MIGUELÍN» DA POR TERMINADA SU TEMPORADA

Vencido el permiso militar de que gozaba, el gran torero «Miguelín» sale con dirección a Santa Cruz de Tenerife para reincorporarse al Ejército, obligado motivo que pone fin a su triunfal y accidentada campaña de 1962.

Miguel Mateo «Miguelín» y el popular «Sevillano», al liquidar la temporada, han prorrogado su contrato de apoderamiento por dos años más. ¡Suerte y hasta el año que viene, «Miguelín»!

Buena tarde de Hernando y «Orteguita»

ARENAS DE SAN PEDRO, 30. — Toros de herederos de Ramírez. Curro Girón no se iba a ir de vacío. Como siempre, puso en sus dos faenas tesón, valentía y, además, hizo una faena destacada. Resultado: muchas ovaciones y oreja. Andrés Hernando, otro de los matadores de toros que merecen mejor suerte, supo sacar partido a los dos toros lidiados. Hemos dicho lidiados, que es lo que hizo: lidiar. Dos orejas muy merecidas. Tan merecidas como las otorgadas a «Orteguita», que estuvo toda la tarde muy torero. Hernando y «Orteguita» salieron, como los buenos, a hombros.

Centenario de la Plaza de Hellín

HELLÍN, 30. — Centenario del coso. Mucho público. Reses de don Pedro Gandarias, casi, casi becerros, sin morrillo, sin riñones y sin respeto. Se caían. Mansurronearon. Pocas varas y pocas banderillas.

«El Caracol», discreto en su primero y mejor en su segundo, al que hizo una faena muy torera y le cortó las dos orejas.

«El Cordobés», faena valiente en uno, con medios pases, manoleínas y molinetes. Trofeos generosos: dos orejas y rabo. Al otro muy manso, le porfia y expone más de lo que merecía.

«El Malagueño», nada pudo hacer a su primero, que, el pobrecito, apenas si se tenía en pie. No obstante, la «cratita» (léase novillo) lo alcanza, pero, por fortuna, sin consecuencias desagradables. Estocada, descabello y oreja. Al último, difícil, faena eficaz para pinchazo, media y descabello.

Ganado con romana y defensas

PUERTO DE SANTA MARIA, 30. — Ganado de don Ramón Vázquez de Troya, bien presentados, con romana y defensas. Pepe Álvarez, a su primero, tras una faena de muleta en los medios con la derecha, lo despachó de dos pinchazos y media, dando la vuelta al ruedo; de la misma manera terminó con el otro, al que muleteó por alto y en redondos. Nino Villaplana, después de faena valiente a su primero, lo mató de una estocada, obteniendo una oreja; al otro, lo mató de pinchazo y estocada. Manolo Aibar, después de faena templada y suave, lo despachó de estocada, cortando una oreja; al último, que llegó a la muleta descompuesto por la desacertada brega de los subalternos, voluntariosa faena para dos pinchazos y estocada, ovacionándosele.

Triunfa Efraín Girón

BELMONTE, 30. — Ganado de Moreno de la Cova. La rejoneadora Pepita Rocamora, silencio. Efraín Girón, dos orejas y dos orejas y rabo. «El Bala», dos orejas y vuelta. Joselito de la Cruz, ovación y aplausos.

Novillada vulgar en Málaga

MALAGA, 30. — Reses de Leonardo Arroyo Albarán. Amado Ordóñez, ovación y vuelta. «Espartaco», ovación y silencio. Oswaldo Sarmiento, silencio y palmas.

«Zurito» cortó orejas

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 30. — Novillos de José Escobar, bravos. «El Millonario», aplausos y ovación. Fue asistido de contusiones de pronóstico reservado en el brazo izquierdo. «Zurito», oreja y oreja. Jiménez Márquez, silencio y ovación.

SIGUE



EL TENDIDO DE LOS SASTRES

Estamos en Hellín. Mucho público en la Plaza. Y fuera de ella. Vean la foto. ¡Luego dicen que no hay acción! (Foto Gaspí)

AFICIONADOS A NUESTRA FIESTA

No dejéis de leer la última obra publicada del conocido orador y escritor RAFAEL CAMPOS DE ESPAÑA

QUE ES TOREAR

(Historia crítica de la Filosofía del Torero)

Adquirla en su librería o solicite su envío contra reembolso de su importe, 85,00 pesetas. EXCLUSIVAS, C. de E. Avda. José Antonio, 56. — MADRID.

Toros en el Levante español

«Joselillo» y «Serranito», triumfadores

ALGEMESI, 30.—Última de feria. Novillos, muy buenos, de Laurentino Carrascosa. José Serrano «Joselillo», oreja y dos orejas y rabo. Agapito Serrano «Serranito», dos orejas y rabo y dos orejas y rabo.

Inauguración en Olmedo

OLMEDO, 30.—Inauguración de la Plaza de toros. Cinco novillos de David Salgueiro. La rejoneadora Amelia Gabor, vuelta al ruedo. «El Manuel», dos orejas y silencio. Diego Francisco, aplausos en ambos.

Lleven orejas en la Feria de Ubeda

UBEDA, 1.—La gente tiene ganas de toros. Mucha animación. Corrida de feria. Precios de postín. Triunfan los tres matadores. Toros de Arranz de Robles. Un torero que ha toreado desde su alternativa muchas corridas y que debía, a estas alturas, haber ganado más dinero: Gregorio Sánchez. Dos faenas aseadas, mejor la primera. Oreja y vuelta. Otro torero que lleva una temporada triunfal, se ha jugado la pellica. Hablamos de Jaime Ostos. La gente le ha aplaudido a rabiar. Estuvo valiente, muy valiente. Y cuando se está valiente y además se torea y se mata bien, llegan los premios: dos orejas y dos orejas y rabo. Y por último, otro torero, buen torero, pero que un día y otro, y casi todos los días, no es capaz de dominar el miedo: Curro Romero. Si un día, otro día y casi todos los días Curro Romero se decide a torear, de seguro que puede ganar dinero. Esta tarde Curro Romero ha sabido nadar y guardar la ropa. En sus toros, al final, ovación y ovación. Menos da una piedra.

Y sigue la lluvia de orejas

CACERES, 1.—Cinco novillos de Carlos Núñez y uno, lidia en quinto lugar, de doña María Pallares. «Palmeño», recién doctorado, parece que tiene suerte; dos orejas y rabo y ovación. Luis Álvarez, menos afortunado, solo vuelta y ovación. «El Cordobés», como es costumbre, puso los tendidos fuera de sí. ¿Torea? ¿No torea? En Cáceres, hoy día 1 de octubre, «El Cordobés» se ha llevado dos orejas y rabo y dos orejas. Y mucho dinero. ¿Torea? ¿No torea? Lo dicho: En Cáceres, hoy 1 de octubre, «El Cordobés» se ha llevado dos orejas y rabo y dos orejas. Y mucho dinero.

NOVILLADAS SIN PICADORES

CALASPARRA, 28.—Reses de Eugenio Ortega. «El Filigrana», dos orejas y rabo y aplausos. Ginés Soto, aplausos y dos orejas. Joaquín de los Reyes, aplausos y herido de pronóstico reservado.

* * *

ALGEMESI, 29.—Ganado de Carrascosa. «Miguelillo», orejas y herido leve. «El Veris», dos orejas y aplausos.

* * *

ALICANTE, 30.—Reses de Hijos de doña Carmen Sánchez. Juanito Gimeno, oreja y dos orejas y dos vueltas. Rafael Valencia, aplausos y dos orejas y rabo. Juan Oliver, palmas y palmas. Gimeno y Valencia salieron a hombros.

* * *

VELLA, 30.—Reses de Tomás Sánchez. Antonio Molina «El Príncipe», ovación y dos orejas. Ángel de Dios, vuelta y vuelta. Ángel Rosel «Roselito», palmas y palmas.

* * *

CALAHORRA, 30.—Novillos de Villa. Juan Calleja, vuelta y dos orejas y rabo. José Luis Capillé, dos orejas y rabo y dos orejas y rabo. Curro Cuadrado, silencio y dos orejas. Los tres salieron a hombros.

* * *

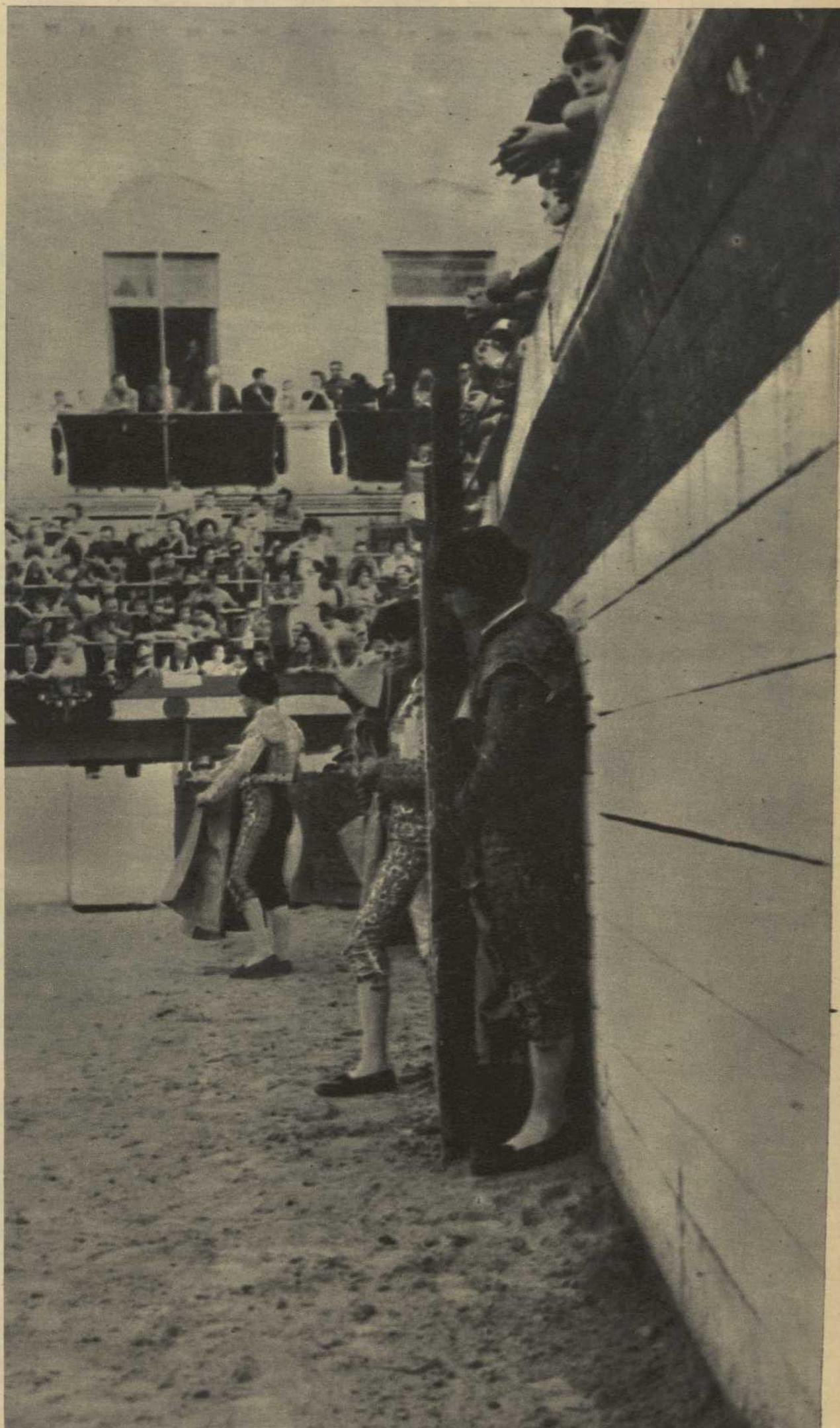
PEDREZUELA, 29.—Novillos de Gabriel García. «El Tachib», oreja y vuelta. Curro Mendoza, vuelta y ovación.

* * *

PEDREZUELA, 30.—Reses de Gabriel García. Pepe Luis Lombroso.

FESTIVAL EN ALGEMESI

ALGEMESI, 1.—Festival a beneficio de los damnificados de Barcelona. Reses de Carrascosa. Pepe Segura «El Veris», Hilario Taboada y Miguel Moreno cortaron oreja a sus novillos.



Feria de septiembre en Algemesí (Valencia). Los diestros a la espera de que salga por el portón de los sustos el novillo. Luego, a por el triunfo, tan necesario para llegar en estos casos (Foto Cerdá)

RECORTES, SERPENTINAS y FAROLES



Hemos visto los más insospechados espontáneos en el ruedo. En Carabanchel, hace ya años, fuimos testigos de los esfuerzos que fue preciso hacer para retirar del ruedo a un moro que pretendía torear con los menguados faldones de su chilaba. Se asegura que en una Plaza de provincias se coló, sin que fuera notado hasta después de hecho el paseillo, un aspirante a picador de toros, con caballo y todo. En fin, callamos el caso más chusco, ocurrido recientemente, por respeto al espontáneo. Es achaque corriente este de pretender tomar parte en la lidia; pero entre personas. Los animales no se sienten atraídos por el espectáculo. De cuando en cuando se ha visto algún gato huidizo y horrorizado cruzar por el ruedo; más siempre se ha sospechado la intervención en el suceso de algún aficionado exigente, deseoso de hacer alusión a la pequeñez del ganado por procedimiento tan claro y de indudable efecto. Esto de la ponedora en la arena durante la corrida, se nos figura nuevo. No tenemos noticia de que haya ocurrido antes en Plazas de importancia; en Plazas de carros y talanqueras es claro que habrá sucedido; pero en ruedos de categoría, creemos que no. Como se ve, el público no se dió cuenta de la salida del animalito... Como ocurre otras veces. Sucedió: en la Plaza de Cáceres hace unos días. (Foto Javier.)



AGUANTAR ES MENESTER...—En el toreo de hoy —como en el de ayer— lo importante no es la provocación sino el remate; no hasta citar, porque hay que tener aguante.

Tenemos a la vista la foto de Luis Mata, un novillero de éxito en Madrid. Cite de largo, de muy largo, con mucha voluntad, con mucho arrojo. ¡Hay que ver lo difícil que es ver venir la mole del toro desde lejos y contener el chormiguillo que sube por las piernas y es una constante invitación a la huida!

¿Cite de frente? ¿De espaldas? Las futuras tauromaquias tendrán que incorporar a sus definiciones y a sus estudios técnicos estos pases —aplaudidos por los públicos, denostados por los críticos, defendidos por los románticos, rechazados por los clásicos— en que el cite se hace de espaldas y la suerte se consume dentro de la más variada fantasía, y en forma no prevista en las tauromaquias clásicas.

Pero... tradicional o nuevo, clásico o revolucionario, siempre en el toreo aguantar es menester...

Porque lo de tomar el olivo es lo más viejo de todo el toreo.

EL CABALLERO DE LA MANO EN EL PECHO.

—El caballero de la mano en el pecho es don José María Jardón —importante personalidad de la Empresa de Madrid—, en el burilado de una Plaza nortefia, cuyo tendido se ve atestado hasta el «no va más», sin duda por el interés del cartel de la corrida. Y el señor Jardón —que además de todo lo dicho es muy buen amigo nuestro— comenta con los otros amigos del tendido el lleno registrado, al tiempo que, alegre, se las promete muy felices sobre el desarrollo de la corrida.

Esta costumbre de los llenos —tan frecuentes también en Madrid, y que tan mal han acostumbrado a la Empresa— ha hecho que esta haya marcado en la organización de la feria de septiembre.

El primer día —día 23— se hizo el paseo como no es costumbre en las Ventas: «la música y acá.» Se puede argumentar que durante la mañana estuvo lloviendo torrencialmente y amenazaba seguir por la tarde, pero a los que nos hemos mojado hasta los huesos en muchas corridas ya iniciadas con Novizza a Plaza Ilena, este es un argumento que nos resta espectadores, pero hasta cierto punto nada más. Nunca habíamos visto una desolación igual en los tendidos.

El segundo día —sábado y con sol— se animó un tanto el cotarro, pero aún dejó mucho que desear.

El domingo mejoró el tiempo y la entrada —¿cómo no!—, pero tampoco se rozó, ni de lejos, el lleno.

Los hechos dieron la razón a los ausentes. Por eso ante la foto —que nos parece un poco simbólica— invitamos a nuestros amigos, señores Jardón, Stuick y demás personalidades decisivas en la Empresa de las Ventas, a ponerse la mano en el pecho y decidir sinceramente si la afición madrileña ha sido tratada con justicia. Si la afición madrileña solo es convocada para conceder orejas a toreros que las necesitan con vistas a situarse para la próxima temporada —y conste que no dudamos, en general, de los méritos de ninguno de ellos— puede suceder que la afición se llame a engaño, dé el paso atrás como en las malas faenas y se quede en casa. Como lo hizo en esta feria.

Mal sistema. Porque en las cosas lo malo es empezar. Y nunca habíamos visto la Plaza como el día 23 de septiembre de 1962. Prácticamente vacía.

SIGUE



RECORTES,
SERPENTINAS
Y
FAROLES



EL GANADERO PEPE LUIS.—Miles de veces le han tocado las palmas en el ruedo madrileño. Pero ese día no estaba en el albero para dibujar las delicias del toreo sevillano, ni en barrera para presumir al lado de su bella esposa. Pepe Luis había venido a la Plaza a trabajar, a tomar notas, a ver qué juego daban los novillos que trajo a lidiar en el ruedo de sus antiguos triunfos.

A su lado, «Clarito», conocedor excelente y pluma magnífica, contrasta con el torero las anotaciones y va haciendo el elogio de los tres bravos y nobles novillos que van corridos en los primeros lugares.

Después, ni el propio Pepe Luis se libra de la rutina del público y este grita: «¡Cojo, cojo!» para cubrir una fórmula con que entretenerse y ver el aplaudido número de los cabestros allá entre el cuarto y quinto toro, cuando los toreros no aciertan con su deseo de complacer al respetable.

Al margen de ese deseo vocinglero, lo cierto es que el número de los animales rengos aumenta. ¿Será el transporte en los cajones el que los pone en tal estado? ¿Habrá que renunciar al porte con gasolina y mandarlos por ferrocarril? Quele la discusión para los técnicos ganaderos y veterinarios y volvamos a nuestro Pepe Luis, ganadero, que pasó por el amargo trago de ver cómo se llevaban los bueyes al corral uno de sus novillos que —a no dudar— hubiese dado, aun cojo, mejor juego que cualquiera de los sustitutos.

Porque hay muchas ganaderías —especialistas en sobrereros— cuya casta está tan rebajada como la de esos otros toros de Pepe Luis que damos en la foto. Son bestias de media casta, criadas para carne. Ya se ve en sus actitudes que si alguna gana de pelea les asaltó en sus gotas de sangre brava, saben contenerla a tiempo. Pero dice la leyenda —¿tal vez realidad?— que estos toros son cruce con sementales de Miura, que por su gran esqueleto permiten criar muchos kilos para el matadero.

Pepe Luis lo deja decir. Hay otros que —imaginamos— deben hacer lo mismo y se lo callan. Y hasta lidian sus productos, mansos hasta el tuétano, ideal de carniceros, paraíso de solomillos. (Fotos Lara.)

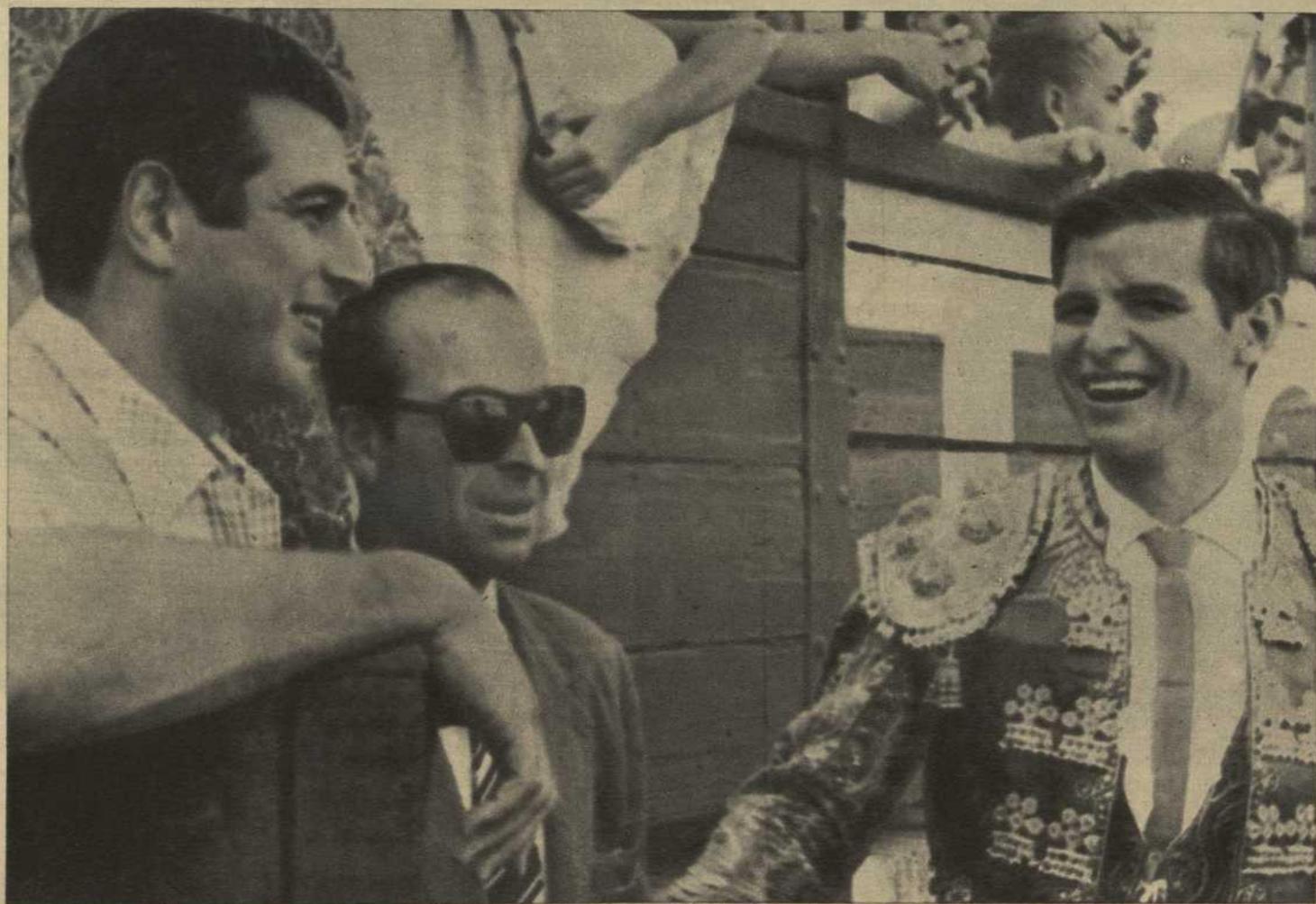


DISCRIMINACIONES... PERO NO EN ESPAÑA.—La foto de las chicas morenas tiene su gracia. Una foto que podríamos titular como una popular revista española por los contrastes de blanco y negro, si no se pensase en una forma velada de publicidad.

Gafas de sol sobre la mirada curiosa, botella de «Cola» en mano para que no se dude de su procedencia, las chicas morenas observan, sonríen y cumplen en todos sus preceptos el ritual del perfecto turista en un tendido sin discriminaciones de ninguna clase, en el que habrán recibido atenciones, deferencias y amables pequeños detalles.

Sin ánimo de polémica, sin presunción política, sin sacar las cosas de sus justos límites, dictaminamos: cualquier tendido de Plaza de toros en España es más democrático que todo el estado de Mississippi.

Quienes entiendan la democracia, no como una fórmula escrita, sino como un modo de ser, han de comprenderlo así. Como lo comprenden, curiosas y encantadas, las dos turistas morenas, a las que invitamos a sustituir la «Cola» por añis «Machaquito» y ¡verían lo que es bueno! (Foto Lara.)



PODRÍA SER «MANO A MANO».—El encuentro del maestro consagrado y el discípulo taquillero se realizó en la pasada Feria de Jerez. Antonio Ordóñez y «El Cordobés» sonríen —cada cual a su estilo—, se saludan y se retratan. Dos conceptos distintos del toreo, dos épocas que enlazan y se oponen sin transición, dos expectativas para Madrid, apasionadas e intactas, ya que la afición de las Ventas tan interesada está en saber lo que el uno se trae como en conocer lo que el otro se lleva.

Antonio Ordóñez —en una de las temporadas más críticas, desconfiadas y fructíferas de su vida torera— es tan novedad para Madrid como Manuel Benítez, que aún no ha hecho su aparición por las Ventas, y al que, uno a uno, se rinden los más famosos castillos de purismo e intransigencia.

A nosotros se nos había ocurrido que un mano a mano de ambos toreros —aunque fuese en un festival a beneficio de los damnificados de Barcelona con unos novillotes que pudieran servir de «el contraste»— llenaría las Ventas, nos daría ocasión de ver en acción dos épocas del toreo en activo y, sobre todo, nos dejaría tema de discusión para todo el invierno. Pero ¡qué!

(Foto Juman.)

MEJICO**CORRIDA EN MORELIA**

MORELIA, 30. - Buena entrada y tiempo lluvioso. Toros de Jesús Cabrera, cumplieron. El quinto, ovacionado arrastre.

Juan Silveti, bien primero; breve estoque; vuelta. Deficiente en el cuarto.

Joselito Huerta, sin relieve segundo. Toreó bien al bravo toro quinto; deplorable matando; ovación y vuelta.

Antonio del Olivar, ovaciones en la lidia del tercero. Artista en el que cerró plaza; vuelta al ruedo.

«CHICUELO», OVACIONADO

SAN MIGUEL ALLENDE, 29.-Primera corrida de feria con lleno total. Toros de Ramiro González, cumplieron.

Alfonso Ramírez "Calesero" muy bien toreando primero; falló con la espada; ovación. Salió del paso en el cuarto.

Joselito Huerta, vulgar en el segundo. Valeroso y dominador en el quinto; premioso con la espada; ovación y vuelta.

Rafael Jiménez "Chicuelo", artista con capote y muleta; mal con la espada; ovación y vuelta. Detalles toreros en el que cerró plaza; breve con espada; ovación.

OREJA A ENRIQUE VERA

SAN MIGUEL ALLENDE, 30.-Casi lleno en la segunda de feria. Toros de Rancho Viejo; uno superior y cinco cumplieron.

Alfonso Ramírez "Calesero", lucido capote, discreto muleta, dos pinchazos y estocada; ovación y vuelta. Apagado en el cuarto.

Raúl García, aplaudido en el segundo. Lucido en la faena al quinto, que deslució el estoque; ovación.

Enrique Vera, lucido en el tercero; gran labor capote, artística faena para excelente estocada, ovación oreja y vuelta. En el sexto, valiente y artista; ovación.

OREJA DE ORO PARA BLANDO

TIJUANA, 30.-Buena entrada en la corrida de la Oreja de Oro a beneficio de la Unión Mejicana de Matadores de Toros y Novillos. Se lidian toros de Llaguno, el sexto extraordinario y los restantes mansurroneos. Corrida final de temporada.

Andrés Blando, magnífica labor capote y muleta; gran estocada; ovación, orejas y rabo. y vueltas. Ganó la Oreja de Oro.

Luis Procuna pasó sin pena ni gloria; varios pinchazos y estocada; palmitas.

Manuel Capetillo, jaleado con capote y muleta; falló con el estoque; palmas.

Humberto Moro estuvo deficiente en todos los tercios de la lidia; oyó muestras de desagrado.

Jaime Bolaños demostró tanto valor como voluntad, pero sin acierto; palmitas.

Jaime Bravo se afligió con el bravísimo sexto toro, que le cogió varias veces; pasó a la enfermería, de la que salió; se negó a matar el astado, que volvió vivo a los corrales; broncazo.

NOVILLADA EN CIUDAD JUAREZ

CIUDAD JUAREZ, 30.-Novillos de Santoyo, regulares; buena entrada.

Heriberto García, lucido primero; ovación y vuelta. En el cuarto, desconfiado, palmas.

Martín Bolaños, trabajador en el segundo; ovación. Salió del paso en el quinto.

Ricardo García, valeroso en el tercero; vuelta. Voluntarioso en el que cerró plaza; ovación.

NOVILLADA EN LA MEXICO.

MEJICO, 30.-Regular entrada; se lidian novillos de Matancillas bien presentados y con bastante que torear.

Luis Grimaldos, voluntarioso y valiente en el primero; palmas. Volvió a dar la nota de valor en el cuarto; pinchazo y tajonazo; bronca.

Joel Téllez "el Silverio", magníficas verónicas segundo; faena breve; estocada; ovación. Faena derechista en el quinto; pinchazo y estocada.

David Sánchez "el Campa", verde, pero con detalles en el tercero; ovación. Muy valiente faena sexto; pinchazo y pescuera; palmitas.

NOVILLADA EN EL TOREO.

MEJICO, 30.-Novillos de Tepetzala en "El Toreo", insignificantes y sin trapío.

Adolfo Aparicio, voluntarioso primero; pinchazo y estocada; palmas. Dominador muleta cuarto; tres pinchazos y estocada; silencio.

Antonio Duarte "el Nayarit" cumplió segundo; mal matando; pitos. Valiente capote quinto; faena movida; desacertado estoque; pitos.

Chucho Morales, aplaudido verónicas y banderillas; faena compuesta; ovación y vuelta. Breve en el sexto; palmas.

PERU**NOVILLADA INAUGURAL**

LIMA, 30.-Novillada inaugural de la temporada. Ganado de Gallese, cuatro muy bravos y dos mansos. Vuelta del ganadero.

Julio Gomes, portugués, buena faena primero; música; falló con el estoque; ovación y vuelta, con petición. En el cuarto, salió del paso.

Juan Bravo, español, tuvo una mala tarde. Desconfiado en su primero; pitos. Medroso en el quinto; bronca.

Juan Urquiza, peruano, fue el triunfador. Grandes faenas en sus dos novillos; acertado estoque; tres orejas y un rabo. fue su balance de éxito en la inaugural.

COLOMBIA**OREJA A PIMENTEL**

BOGOTA, 30.-Buena entrada. Novillos de Clara Sierra, bravos y nobles en su lidia.

"El Puno" fue aplaudido en sus dos novillos. El español Pimentel, deslucido segundo y oreja quinto. "El Chano", ovación con petición en el tercero y palmas en el que cerró plaza.

